



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Dedicado a: *Adela del Carmen Juárez de Perea,*
María Fernanda Perea, y
Marcelino Gerardo Perea

UNIVERSIDAD DEL NORTE SANTO TOMÁS DE AQUINO



Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana

Un análisis sobre amor y responsabilidad de
Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl

José Alejandro Navarro Perea
2019

TESIS LICENCIATURA

EN FILOSOFÍA

Directora de Tesis: Lic. Mariana Rocío Saade



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN.....PÁG. 3

CAPÍTULO I..... PÁG. 10

CAPÍTULO II..... PÁG. 22

CAPÍTULO III..... PÁG. 37

CAPÍTULO IV..... PÁG. 59

CONCLUSIÓN.....PÁG. 77

BIBLIOGRAFÍA..... PÁG. 80



INTRODUCCIÓN

El tema del presente trabajo de investigación surge a partir de arduas reflexiones acerca de lo que significa el concepto de persona, y la relación que tiene el mismo, en cuanto abstracción, con esa asombrosa realidad por el significada. Por otra parte, es interesante preguntarse por qué en nuestros días es frecuente observar cómo las personas están en una constante búsqueda de sentido, en una constante búsqueda de plenitud, que no siempre es satisfecha de manera total por el progreso de la ciencia y el avance de la técnica, que de alguna u otra manera han generado y proporcionado el gran desarrollo científico y tecnológico que observamos en nuestro mundo contemporáneo. En efecto, puede aventurarse en relación con este tema que la mera ciencia no basta porque cada hombre es una persona individual, única y especial, y la aplicación de la pura técnica no es suficiente, no basta... A las personas hay que darles respuestas espirituales, respuestas que van más allá de la ciencia. Sin dudas, la ciencia tiene una dimensión importantísima, pero solo ayuda al hombre dentro del plano de las relaciones interpersonales y humanas, o si se quiere contribuyendo a forjar un cierto estado de bienestar. No obstante, todo este planteo nuevamente nos lleva a centrarnos en lo más profundo de la persona humana, es decir en aquella dimensión por medio de la cual es capaz de buscar un sentido a su existencia.

Es así, como al centrar la atención en esta potencialidad de la persona para buscar un sentido, debe analizarse minuciosamente en qué consiste dicha capacidad.

Ahora bien, a la hora de profundizar en el estudio del concepto de persona sin dudas partimos de una realidad sumamente compleja, en la que pueden cotejarse diversos tratamientos de acuerdo a la postura o línea teórica en



que el concepto es abordado y contextualizado en consonancia con sus fundamentos doctrinales. En efecto, debe decirse que, si bien es susceptible de infinitas reflexiones y formulaciones teóricas por la complejidad inherente al mismo, no debe olvidarse que el surgimiento de dicho concepto etimológicamente se origina del griego¹ y su resignificación más importante proviene del cristianismo primitivo.

Este doble origen es de suma relevancia para este trabajo. Nos centraremos, sobre todo, en la riqueza conceptual que adquiere con los estudios del cristianismo primitivo y luego con los grandes maestros de la alta escolástica. Asimismo, debe dejarse en claro que no se tiene como finalidad realizar un estudio erudito de la diversas posturas o acerca del tratamiento que se hizo sobre el concepto de persona a lo largo de la historia, sino que se pretende realizar una investigación acerca de la persona en cuanto tal para tratar de desentrañar, como se dijo antes, en qué consiste o como se realiza esa dimensión de la persona mediante la cual es capaz de buscar llegar a la plenitud en la realización de su naturaleza.

Cabe aclarar también que al ser este un trabajo final integrador propio de la culminación en el cursado de una carrera de grado, se toma el análisis del concepto de persona, solo como un punto de partida ya que se pretende tener como especificidad del mismo ahondar en una dimensión de la persona con el objetivo de encontrar un posible camino para llegar a la plenitud en la existencia. Por esto mismo, el centro del trabajo no será investigar que es el concepto de persona y cuáles son sus implicancias teóricas, sino ahondar en esa asombrosa realidad por él significada.

En este punto es donde nos encontramos con los grandes interrogantes existenciales que atañen a toda persona en cuanto persona. De esta manera, siguiendo el planteo de *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y

¹ *Persona*. (Del lat. *persōna*, máscara de actor, personaje teatral, este del etrusco *phersu*, y este del gr. πρόσωπον), f. individuo de la especie humana. *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, ESPASA, Madrid, 2001²², p. 1739.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

algunos elementos del pensamiento frankliano, se intentará encontrar una guía en este itinerario de investigación a la luz de los planteos de estos pensadores, con la cual se intentará formular una posible respuesta a nuestro problema, precisamente inspirada desde lo más profundo de la interioridad de la persona humana.

De esta manera, es considerablemente oportuno hacer una breve referencia a la obra principal desde la cual se va a desarrollar la presente investigación. En primer lugar, debe decirse que el estudio de los autores y las obras clásicas de la filosofía son de una inmensa riqueza y complejidad. En efecto, dichas obras surgen en situaciones históricas en las que se producen los grandes quiebres, en el modo de pensar de una época determinada. Asimismo debe afirmarse que surgen como respuestas a necesidades y grandes problemáticas en un tiempo y lugar determinado. Sin embargo, en el caso de la filosofía, estas necesidades y problemáticas por lo general tiene un carácter universal, es decir, son interrogantes y cuestionamientos inherentes a todas las personas, en cuanto personas.

Por esto mismo, entre los grandes temas de la filosofía se encuentra el interrogante de cómo llegar a ser feliz, o si se quiere de cómo encontrar la plenitud en la existencia. Sin dudas, esta temática ha ocupado a la reflexión filosófica desde sus comienzos. En efecto, ha sido abordada desde múltiples perspectivas por diversos pensadores en diferentes momentos de la historia del pensamiento filosófico.

Es especialmente relevante hacer todo este encuadre para ubicar a la obra de Karol Wojtyła dentro de esta asombrosa tradición filosófica, incluyéndola dentro de los grandes clásicos de la filosofía. Justamente puede ubicarse a esta obra con propiedad dentro de las obras perennes ya que el autor aborda



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

interrogantes puramente filosóficos, tales como ¿Qué es el amor?, ¿qué es el pudor?, ¿qué relación hay entre afectividad y sexualidad?², entre otros.

En segundo lugar, luego de haber destacado el carácter filosófico de la labor wojtyliana en este texto, debe hacerse referencia al contexto desde el cual se inspiran las reflexiones que se compendian en este escrito. Es así como debe traerse a colación la noble tarea que realizaba el autor como joven sacerdote católico, en la interacción con jóvenes en el ámbito pastoral. Evidentemente en ese momento histórico la moral cristiana se encontraba estancada en fríos razonamientos rígidos que no contemplaban a la persona en todas sus dimensiones, es decir, íntegramente. Por el contrario, sus razonamientos se dirigían a ver lo negativo, y a realizar una casuística en todo lo relacionado a la sexualidad.³

Efectivamente, se conocía y se hablaba fugazmente de lo que no se debía hacer, de lo que estaba mal, sin embargo no se daban razones que den cuenta y fundamenten el porqué estaba mal ciertas consideraciones sobre la sexualidad. Por otra parte, tampoco se hablaba de lo que estaba bien en relación a este tema, y naturalmente los jóvenes que frecuentaban a Wojtyła, como así también las demás personas se preguntaban acerca de estas problemáticas y no encontraban respuestas que les satisfagan. Asimismo, el creciente auge del marxismo y otras conjeturas como las que emergen del planteo freudiano, generan en estas personas aún más confusión.⁴

En torno a esto es que Karol Wojtyła intenta conciliar y vincular lo referente a la sexualidad con el amor humano enraizándolo y fundamentándolo desde lo más profundo de la doctrina cristiana.⁵ Ahora bien, este planteo y otros que propone el autor como la implicancia moral que tiene una acción humana en cuanto que procede de un ser racional, quedarán desarrollados y explicitados

² Cf. Karol Wojtyła, *Amor y responsabilidad*, Traducción de *Mitosc i odpowiedzialnosc*, Kul, Lublin, 1979², por Jonio González y Dorota Szmidt, Palabra, Madrid, 2008, p. 9.

³ Cf. Op. cit., p.10.

⁴ Cf. Op. cit., pp. 10-11.

⁵ Cf. Op. cit., p.12.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

en el transcurso del presente trabajo. Asimismo, se postula a modo de hipótesis de este trabajo de Seminario de Licenciatura que se pueden conciliar las principales tesis del pensamiento wojtyliano con los postulados centrales y principales del pensamiento frankliano, tomando como referencia que ambos autores tienen una vivencia del horror que implica la Segunda Guerra Mundial, y las vez estos dos intelectuales plantean una superación y una realización de la persona por medio del amor y la búsqueda del sentido. De esta manera, el cometido o finalidad de este trabajo será de alguna u otra manera intentar descubrir si el amor wojtyliano podría ser o no una respuesta a la búsqueda del sentido solicitada por Frankl. En efecto, no solo proponer y postular una relación entre el amor humano y la búsqueda de sentido, sino que proponer al amor humano como el más sublime de los sentidos posibles que se le puede asignar a una vida humano, encontrando en él una vida plena, es decir, una completitud y realización tal que pueda interpretarse y afirmarse que solo en el amor se alcanza la plenitud de la existencia, o si se quiere una realización plena.

Debe hacerse referencia a que, en lo que concierne a las fuentes, surgen algunos inconvenientes. En primer lugar, la ignorancia y el desconocimiento del idioma polaco en el cual fueron escritas originalmente las obras de Wojtyła. Esto representa una gran dificultad a la hora de un cierto grado de rigurosidad y honestidad en el estudio del pensamiento de este autor, ya que dependemos de traducciones lo cual nos condiciona y limita. Asimismo, no es de menor importancia el hecho de que algunas de las traducciones al español de las obras wojtylianas son traducciones realizadas desde traducciones del polaco al inglés o al italiano.

En segundo lugar, sin dudas debe mencionarse que el estudio sobre este pensador es relativamente reciente. En efecto, no existe una gran variedad de investigaciones sobre el pensamiento wojtyliano. Lo cual deja abierto un amplio campo de posibilidades en el transcurrir especulativo acerca de la



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

labor filosófica de Wojtyla. Esto nos obliga a ser sumamente cautelosos y adentrarnos paulatinamente en las obras del autor para desde allí ir desentrañando lo más profundo de la riqueza de su pensamiento.

Ahora bien, con respecto al pensamiento de Viktor Emil Frankl, se seleccionó su teoría, ya que la misma permite una concepción antropológica y filosófica integral. Es decir, permite comprender al hombre contemplando todas sus dimensiones de un modo íntegro, incluso con la posibilidad de afirmar su naturaleza espiritual, lo cual permite establecer una relación armónica con la filosofía wojtyliana.

Efectivamente, la influencia del cristianismo en la filosofía de Karol Wojtyla no constituye un obstáculo en la conciliación con el planteo teórico de Frankl, sino que precisamente la *logoterapia*, como búsqueda de sentido, permite integrar el planteo filosófico wojtyliano más allá de sus influencias o elementos constitutivos.

Viktor Frankl, menciona que la logoterapia es la tercera escuela vienesa de psicología y se centra en el significado de la existencia humana, así como en la búsqueda de dicho sentido por parte del hombre. La menciona como la tercera escuela de psicología, ya que considera que la primera es el psicoanálisis de Freud, y la segunda es la psicología individual de A. Adler.

En efecto, en la motivación teórica inicial de la teoría frankliana, sin dudas se encuentra como base y sustento una fuerza motora de origen filosófico, ya que una búsqueda del sentido de la vida, es una de las tareas primordiales y más importantes de la filosofía y del quehacer filosófico. De esta manera, se considera que el pensamiento de Viktor Frankl, es pertinente para la elaboración de la tesis que plasmará en el presente trabajo.

Por último, debe destacarse que como metodología y como vía de investigación se seguirá la comparación desde una profundización en la narrativa y los datos biográficos de ambos pensadores. Se utilizará como herramienta de trabajo lo que en la Carrera de Filosofía se incorporó como



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

lectura y comentario de textos, desentrañando de los mismos, el postulado y la construcción de esta tesis como texto filosófico.

Para esto, estructuramos el trabajo dedicando los primeros dos capítulos a adentrarnos en los datos biográficos de estos dos autores, que son de suma importancia para la estructuración de su pensamiento y la configuración de sus teorías. El tercer capítulo, por su parte, está dedicado a una profundización en algunos elementos de la filosofía de Karol Wojtyla, que es la principal fuente de nuestro análisis. Finalmente, ubicamos en el cuarto capítulo el planteo de la tesis, en la cual efectivamente se procederá a realizar la conciliación entre los principales postulados de ambos pensadores, como así también a fundamentar porque se postula una relación entre el amor humano y el sentido de la vida, los cuales son elementos esenciales para alcanzar o, si se quiere, encaminarse hacia la plenitud de la existencia humana.



CAPÍTULO I

PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS EN LA VIDA DE KAROL WOJTYLA: CONFIGURACION DE SU PERSONALIDAD Y PENSAMIENTO

En este capítulo primero, se intentará realizar un esbozo biográfico sobre la vida de una persona que, sin dudas, si se pretendiese abarcar los distintos aspectos y diversos acontecimientos de su vida, debería hacerse un trabajo de investigación solamente dedicado a ese propósito. En efecto, como dicha empresa no es nuestro objetivo, debe dejarse en claro que aquí se pondrá principal atención en algunos de aquellos acontecimientos, que a criterio de esta investigación y según lo afirman grandes estudiosos como George Weigel, son hechos de gran relevancia en la vida de Wojtyla.⁶

Ahora bien, adentrándose en dicha reseña biográfica, debe decirse que Karol Wojtyla nace en un pueblo llamado Wadowice, cerca de Cracovia al sur de Polonia el 18 de Mayo de 1920.⁷ Su padre también se llamaba Karol Wojtyla y fue un oficial del LVI Regimiento de Infantería del ejército austrohúngaro.⁸ El mismo, continuaría con su carrera militar hasta retirarse en 1927.⁹

Su Madre, llamada Emilia Kaczorowska dedicaba sus días al cuidado de su familia, como al parecer ya lo hacía desde niña en su hogar con propia familia ayudando a cuidar a sus hermanos.¹⁰ Asimismo realizaba tareas tales como bordados y labores de costuras para colaborar con los ingresos de la familia Wojtyla.¹¹

Al hablar de los integrantes de su familia, sin dudas no debe dejar de mencionarse a su hermano Edmund Wojtyla, quien nació el 27 de agosto de

⁶ Para un conocimiento preciso y profundo de la vida de Karol Wojtyla, se recomienda entre otras obras, George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, Traducción de Witness to Hope. The Biography of Pope John Paul II, Harper Collins, New York, 1999. Por Antón Patricia, Homedes Jofre, y Heredia Elvira, Plaza y Janes, Barcelona, 1999.

⁷ Cf. Op. cit, pp. 37, 46.

⁸ Op. cit., p. 51.

⁹ Op. cit., p. 53.

¹⁰ Cf. Op. cit., p. 52.

¹¹ Cf. Op. cit., p. 53.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

1906. Edmund fue un excelente estudiante, a tal punto que alcanzó el título de doctor en ciencias médicas el 28 de mayo de 1930 en la Universidad Jagelloniana de Cracovia.¹²

Por otra parte, debe hacerse referencia también al hecho de que al parecer, Emilia, la madre de Karol, dio a luz unos años después que Edmund a una niña de quien no se tienen registros sobre su nacimiento, bautismo o muerte durante la infancia. Sin embargo, según los recuerdos de la gente de Wadowice, vivió varias semanas antes de fallecer. Se presume que fue bautizada en privado en la casa, quizá a manos de sus padres, como lo permite la Iglesia en casos de emergencia, y es probable que fuera enterrada en el cementerio local, aunque sin una lápida como dictaban las costumbres de la época.¹³

El mencionar a todos y cada uno de los integrantes de la familia de Karol, no es un hecho de menor importancia, ya que el círculo íntimo de la familia Wojtyla en pocos años se vería seriamente afectado por la desdicha de perder a dos de sus integrantes cuya pérdida marcarían seguramente por el resto de su vida a Lolek.¹⁴

El 13 de Abril de 1929, cuando Lolek se disponía a terminar el tercer curso de la escuela primaria, su madre, que a menudo estaba enferma, moriría a causa de una insuficiencia renal y una afección cardíaca congénita. Emilia Kaczorowska Wojtyla, de cuarenta y cinco años, fue enterrada el 16 de abril, tras una Misa fúnebre celebrada en la parroquia por el padre Prochownik.¹⁵

El trascendental hecho del fallecimiento de la madre de Karol es tomado como relevante por esta investigación ya que puede aventurarse la hipótesis según la cual podría afirmarse, que uno de los motivos de su fervorosa devoción por la

¹² Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, p. 52.

¹³ Ibidem.

¹⁴ Al parecer, Lolek era el sobrenombre con el cual la familia y su círculo íntimo, se refería a Karol Wojtyla.

¹⁵ George Weigel, Op. cit., p. 54. También es posible corroborar estos datos biográficos en Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, Conferencia Episcopal Argentina, Buenos Aires, 1996, p. 29.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Santísima Virgen María, como así también el tratamiento, su profundo respeto y la visión de K. Wojtyla respecto de la mujer, proviene de alguna u otra manera de la importancia que toma aquella pérdida temprana de Emilia.

Esta hipótesis es compartida por muchas personas que han estudiado a Karol Wojtyla, sin embargo George Weigel en *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de Esperanza*,¹⁶ afirma que este hecho no afecta decisivamente a Wojtyla, ya que el mismo, según este autor, no conservaría muchos recuerdos de su madre.

Sin embargo, según mi opinión personal, el rol de la figura materna, es clave para el desarrollo óptimo de una persona en su integridad, en efecto, su pérdida sin dudas genera en la persona ciertas carencias de orden emocional como así también la falta material o si se quiere física, es una carga difícil de llevar a lo largo de la vida, más aun en la situación de Karol, quien solo tenía nueve años cuando pierde a su madre.

Claro está que, en el caso particular de Karol Wojtyla, su fe y confianza en Dios, le ayudaría sobremanera para resignificar tanto este como muchos otros hechos de gran importancia en su vida. Para seguir haciendo referencia a hechos verdaderamente dolorosos en la vida de la familia Wojtyla, y particularmente en el joven Karol, sin dudas debe mencionarse la repentina perdida de su hermano Edmund Wojtyla.

El 5 de diciembre de 1932 fallecería su hermano Edmund, días después de contraer la escarlatina de uno de sus pacientes. Edmund tan solo tenía veintiséis años, cuando contrajo dicha enfermedad trabajando en un hospital en donde ejercía su profesión.¹⁷

En los dos últimos años de la escuela primaria y los primeros de la secundaria, Lolek llegó a sentirse unido a su hermano Edmund, ya que antes debido a que Edmund estudiaba en Cracovia, no tenían tanto contacto, pero con su traslado

¹⁶ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, pp. 54-55.

¹⁷ Cf. Op. cit., p. 58.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

al hospital de Bielsko, las visitas a casa se hicieron más fáciles y frecuentes, por lo cual los hermanos podía compartir más tiempo juntos.¹⁸

Evidentemente para Karol, que contaba con tan solo doce años, cuando ocurrió este trágico hecho supuso una lección de la voluntad de Dios, a la cual atribuía el sacrificio de su hermano cuando los vecinos acudían a consolarle.¹⁹

Luego de este episodio, unos años después, Karol finaliza sus estudios medios, con un excelente rendimiento académico, y casi plenamente convencido que se inclinaría a seguir sus estudios relacionados al ámbito literario, aunque también se veía profundamente atraído por el teatro.

Tal es así, que cuando finalizó el último año de sus estudios secundarios, se le encomendó la tarea de pronunciar un discurso de despedida. En esa ocasión se encontraba entre los presentes el Cardenal Sapieha, quien se mostró verdaderamente interesado en Karol, especulando que en el caso de que el joven sintiera un llamado a la vocación sacerdotal sería un excelente sacerdote. Sin embargo, se le informó que el joven Karol tenía una fervorosa inclinación hacia el teatro y las letras.²⁰

Quizás esta inclinación por lo literario entre otras cosas comenzara a germinar en infancia y primera juventud, ya que su padre era un patriota carente de xenofobia y muy versado en la literatura polaca, en la cual introduciría a su hijo. Asimismo, también le dio algunas lecciones de historia polaca.²¹

De esta manera, luego de que Karol concluyera sus estudios secundarios, en el verano de 1938, él y su padre abandonaron Wadowice para trasladarse a Cracovia, donde Lolek debía iniciar sus estudios en la Universidad Jagelloniana en otoño. Vivirían en el sótano de una casa construida originalmente por el

¹⁸ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, p. 58.

¹⁹ Cf. Op. cit. p. 59.

²⁰ Ibidem. También en: Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, p. 10.

²¹ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, p.56.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

hermano de Emilia, su madre, al final de la Primera Guerra Mundial; las dos hermanas supervivientes de Emilia vivían en los dos pisos superiores.²²

Paralelamente al intenso cursado de las actividades académicas durante su primer año, Karol también dedicaba parte de su tiempo al teatro.²³

En 1939, como es sabido, comienza la Segunda Guerra Mundial. Es precisamente durante este año del conflicto bélico, donde Lolek trabajó como recadero para un restaurante. Era un trabajo que le permitía continuar con su educación, su carrera dramática y las actividades de resistencia cultural.²⁴

En el otoño de 1940, cuando los nazis comenzaron a aplicar sus normas laborales con mayor rigor, Karol Wojtyla inicio su periodo de casi cuatro años como obrero en la empresa química Solvay, trabajando incluso en una cantera.²⁵ En 1941 lo trasladan a otra dependencia de la fábrica en donde cumplía el trabajo de purificación de agua.²⁶

Es precisamente en estos primeros años de la guerra donde tiene lugar otro hecho de gran importancia en la configuración de la personalidad y la vida espiritual e interior de Wojtyla, ya que se produce un encuentro inesperado durante la ocupación con un laico místico quien lo acercaría a la espiritualidad carmelita. Esta persona era Jan Tyranowski, quien en ese momento se desempeñaba en el oficio de sastre. Tyranowski había sido elegido por los padres salesianos para dirigir un grupo de catequesis clandestino y continuar con algunas labores pastorales, ya que estos sacerdotes –que dirigían una de las parroquias (San Estanislao) que Wojtyla frecuentaba en Debniki, barrio donde vivía en Cracovia– habían sido arrestados por los alemanes quedando solo dos de ellos.

²² Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, p. 68. También en Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, p. 11.

²³ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, p. 69

²⁴ Cf. Op. cit. p. 88.

²⁵ Cf. Op. cit. p. 89, También en Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, p. 15.

²⁶ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, p. 90, También en Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, p. 30.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Justamente se le encarga a Tyranowski que forme un grupo de jóvenes para que sigan realizando algunas tareas pastorales en ausencia de los sacerdotes. Es así como nace el Rosario Viviente. Al parecer el encuentro entre Karol y Tyranowski fue en febrero de 1940.²⁷

Asimismo, debe decirse que un año después, es decir en 1941, se produce otro hecho de relevancia en la vida de Wojtyla, se trata de la muerte de su padre el 18 de febrero de este año, que sin dudas, influye notablemente a la hora de tomar la decisión de entrar el seminario, ya que por un lado comenzaba a ahondar en su itinerario espiritual y por otro parte perdía a su último familiar directo, esto al parecer fue interpretado como una llamada al sacerdocio.²⁸

En otoño de 1942, Karol se dirige a la residencia del Arzobispo para solicitar su admisión al seminario por entonces clandestino.²⁹ Continúa trabajando y realizando los estudios propios del seminario. El 29 de febrero de 1944, cuando Karol caminaba de regreso a casa tras un doble turno en la fábrica, lo choco un camión alemán, afortunadamente una señora que lo conocía justamente pasaba por el lugar del accidente y acudió en su ayuda logrando que un oficial alemán lo llevara hasta el hospital local. En efecto, el hecho de sobrevivir a semejante accidente fue interpretado por Wojtyla como una confirmación más de su vocación al sacerdocio.³⁰

En la noche del 17 al 18 de enero de 1945 se colocaron cargas explosivas en el puente de Debniki, el cual fue volado, dando lugar a la retirada alemana y al final de la ocupación nazi. Sin embargo, el pueblo polaco comenzaba a vivir

²⁷ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, pp. 68, 76, 93, 94 y 96, También en Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, pp. 31-32.

²⁸ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, p. 104.

²⁹ Cf. Op. cit. p. 105, También en Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, p. 21.

³⁰ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, pp. 107-108.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

ante un nuevo régimen autoritario y atroz, claro está que se trataba del régimen comunista soviético.³¹

Con la instauración del régimen comunista en Polonia podría decirse que la vida cotidiana del pueblo polaco logro una cierta normalidad, aunque claro está que no se trataba de la libertad tan esperada por ellos. Sin embargo esto permitió que se pudiese retomar ciertas actividades tales como el restablecimiento del funcionamiento de la Universidad Jagelloniana, asimismo poco a poco las distintas actividades comenzaban a restituirse.

Exactamente en este periodo, Karol cursaba sus últimos cursos de Teología antes de su ordenación sacerdotal. Pero también cabe destacarse que es también en este periodo cuando el mismo siente cierta inquietud por reorientar su vocación sacerdotal a una vida religiosa. Se trataba de un creciente interés por la espiritualidad carmelita, y un posible ingreso a dicha orden.

De esta manera, el joven seminarista consultaría con el príncipe arzobispo Sapieha quien le contesto lacónicamente “*primero tienes que acabar lo que has empezado*” dicha respuesta despejo las dudas planteadas por el joven Karol.³²

Ahora bien, siguiendo cronológicamente esta serie de hechos de gran importancia en la vida de Wojtyla, sin dudas debe hacerse referencia de un modo especial a su ordenación sacerdotal, la cual delinearía por el resto de su vida la figura de Karol Wojtyla.

Dicha ordenación tuvo lugar el 1 de Noviembre de 1946, en el día de la gran solemnidad de *todos los santos*.³³ Inmediatamente luego de su ordenación, el 15 de noviembre de 1946, fue enviado a roma junto con otro seminarista para seguir especializándose en Teología en el Angelicum, uno de los más

³¹ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, pp. 114, 116. También en Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, pp. 21–22.

³² Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, p. 117. También en Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, p. 35.

³³ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de Esperanza*, p. 119, También en Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, p.51.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

prestigiosos centros de altos estudios situados en la ciudad eterna.³⁴ Una vez llegados a Roma, se instalaron en el Colegio Belga, donde Karol permanecería durante dos años hasta finalizar su doctorado en el romano Ateneo Pontificio de Santo Tomás de Aquino.³⁵

La tesis doctoral en Teología de Wojtyla fue dirigida por el sacerdote dominico Réginald Garrigou-Lagrange, que sin dudas era la figura más destacable en el Angelicum por esos días en lo que a vida intelectual y excelencia académica se refiere. Dicha tesis se tituló en Latín *Doctrina de fide apud S. Ioannem a Cruce* (La Doctrina de la fe según san Juan de la Cruz).

El 14 de junio de 1948, el padre Wojtyla aprobó los exámenes doctorales con puntuaciones notablemente altas, sin embargo el sacerdote polaco no pudo obtener el título doctoral por el Angelicum, ya que se exigía reglamentariamente que la tesis doctoral sea publicada para que se pueda otorgar el doctorado. Esto no pudo ser ya que Wojtyla no contaba con el dinero para costear la publicación.

Sin embargo, luego de su regreso a Polonia, presenta la tesis a la Facultad de Teología de la Universidad Jagelloniana que, tras la apropiada revisión, le concede el título de doctor en Teología en diciembre de 1948.³⁶

Asimismo, ya de regreso en Polonia, el joven sacerdote es asignado a su primer destino pastoral en una parroquia rural como vicario. Se trataba de la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora en Niegowic, a unos veinticinco kilómetros de Cracovia. Al llegar al lugar, luego de un viaje en autobús y carreta, le aconsejaron caminar hasta su destino final donde pudo admirar la belleza de los campos, hasta que finalmente llegó a la parroquia, donde se

³⁴ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, pp. 118, 122. También en Juan Pablo II, *Don y Misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, pp. 59-61.

³⁵ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, p. 123.

³⁶ Cf. Op. cit., pp. 126-127, y 129. También en Juan Pablo II, *Don y Misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, p. 67.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

arrodilló y besó la tierra, gesto que había aprendido de san Juan María Vianney.³⁷

Su principal responsabilidad en esta parroquia fue la educación religiosa; en efecto, viajaba en carro a cinco pueblos cercanos y enseñaba educación religiosa a alumnos de la escuela primaria. Asimismo, se dedicaría con profunda piedad y gran dedicación a la celebración del Sacramento de la Penitencia. Esto se debe a una promesa que Wojtyla hace en una visita a Ars en donde decide convertirse en un pionero del confesionario.³⁸

En marzo de 1949, ocho meses después de su llegada a Niegowic como vicario, fue enviado a la parroquia de San Florián en Cracovia, un destino muy diferente.³⁹ Durante este periodo se ve exacerbado el accionar del régimen comunista en contra de la Iglesia Católica. En efecto, una de sus maniobras en contra de la Iglesia era atacar a la familia, ya que los comunistas consideraban que el amor y la unidad propia de las familias cristianas representaba un gran peligro para sus planes de instaurar su doctrina ideológica comunista, en la cual se consideraba como visión del hombre, a un hombre sin Dios, un hombre que se pierde en la masa, el relativismo, y la subordinación total al estado.

Aun así, más allá de todos estos obstáculos que surgían a partir del accionar del gobierno, el padre Wojtyla inicia un camino pastoral que profundiza en el trabajo con jóvenes universitarios y familias piadosas. La finalidad era brindarles una sólida formación espiritual y doctrinal, como así también cultural. En efecto, puso en marcha un programa de estudio sistemático en la doctrina de santo Tomás de Aquino, mediante conferencias, talleres y lecturas de textos.

De la misma manera, también realizó tareas similares en lo que refiere a la formación espiritual, y en lo que respecta a lo cultural, entre otras cosas como

³⁷ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, p. 136. También en Juan Pablo II, *Don y Misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, p. 71.

³⁸ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, p. 138.

³⁹ Cf. Op. cit., p. 138. También en Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, p. 72.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

ya era costumbre formo grupos de jóvenes interesados en el teatro y la literatura, que llevaban a profundizar y reflexionar sobre la cultura propia.⁴⁰

Justamente, en estos años, en el constante contacto con jóvenes y familias piadosas es que el joven sacerdote comienza a pensar la realidad del amor humano en sus diferentes dimensiones, como una superación frente al mal y a las atrocidades que le tocó vivir. De esta manera, comienza a pensar que el amor es la verdad en el mismísimo centro de la condición humana, que siempre significa autoentrega y no autoafirmación.⁴¹

Por otra parte, es importante destacar una cierta innovación en la forma de realizar pastoral respecto a lo que se acostumbraba en esa época. En efecto, se hace referencia a su gran adhesión por la vida al aire libre y amor a la naturaleza, como así también actividades como el esquí y el kayak. Él supo conjugar estas actividades con la vida pastoral, y supo compartirla con grupos de jóvenes e incluso en algunas ocasiones durante sus excursiones con la gran piedad y dedicación que lo caracterizaba llegó a celebrar la santa Misa utilizando un kayak como altar.⁴²

Ahora bien, al abandonar San Florián a finales de 1951 para dedicarse al doctorado en Filosofía, Karol Wojtyla dejó la vida parroquial en el sentido habitual del término, pero Srodowisko, que era ese grupo de laicos formados en esta parroquia, sería su parroquia no territorial. Sin embargo, como él mismo dice, aun en esa tarea de formación y trabajo intelectual no permitía que dicho trabajo le haga olvidar que era Sacerdote.⁴³

Así también debe considerarse un hecho no menos relevante en relación a la tensión existente en la relación Iglesia-Estado. El conflicto comienza a agudizarse a mediados de la década de los cincuenta. Es aquí cuando la

⁴⁰ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, pp. 139-144. También en Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, pp. 72-73.

⁴¹ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, p. 149. También en Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, p. 78.

⁴² Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, pp. 151-152.

⁴³ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, p. 153. También en Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, p. 73.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Iglesia Católica pasó sus años más difíciles en la Polonia comunista. La constitución de 1952 de la República Popular Polaca decretó la separación de la Iglesia y el Estado, con la que el partido pretendía la subordinación de la Iglesia al Estado.

El punto de máxima confrontación llegaría en mayo de 1953, cuando el gobierno anunció que a partir de entonces sería el estado quien nombraría y eliminaría a obispos y párrocos, y exigiría a todos los sacerdotes un juramento de lealtad a la República Popular Polaca.⁴⁴

Por estos años, luego de obtener su segundo doctorado otorgado por la universidad Jagelloniana en 1954,⁴⁵ el padre Wojtyła ingresa a la Universidad Católica de Lublin (*Katolicki Uniwersytet Lubelski*, o KUL), como profesor. El mismo impartía clases sobre ética filosófica en general sin necesidad de notas, y también impartía clases de filosofía de nivel avanzado para los alumnos de los últimos cursos del programa básico de cinco años en la KUL, que culminaban con el título de licenciado. Tales clases monográficas, como se conocían en los cursos avanzados, impartidas a partir de apuntes manuscritos durante el ciclo de un año, eran mucho más difíciles que el curso introductorio e implicaban un intenso diálogo entre Wojtyła y las principales figuras de la tradición filosófica occidental: Platón y Aristóteles, san Agustín y santo Tomás, Kant, Hume y Bentham y, por supuesto, Max Scheler.

En efecto, en 1954-1955, las clases monográficas de Wojtyła trataban sobre la “acción y experiencia moral”, sobre la estructura de un acto moral y sobre nuestra propia experiencia al llevar a cabo acciones morales. Sus principales interlocutores eran en este caso Max Scheler y su ética de los valores, Immanuel Kant y su ética del deber, y la teoría aristotélica de la potencia y el acto.

⁴⁴ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, pp. 172-173.

⁴⁵ Cf. Op. cit., p. 186.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Sus clases de 1955-1956, se centrarían en “bondad y valor”, en la posibilidad de definir una medida objetiva del acto moral y en el modo en que las normas morales se desarrollan en nosotros a través del acto moral.

En 1956-1957 sus clases examinaban los conceptos de “norma y felicidad”. Una vez más, la cuestión radicaba en establecer un parámetro moral objetivo, determinado por la realidad, al dialogo con la experiencia de la felicidad que deriva de actuar correctamente.

En 1957-1958, el profesor Wojtyla examinaría cuestiones de ética sexual en una serie de clases tituladas “amor y responsabilidad”. Al año siguiente sus obligaciones pastorales en Cracovia le impidieron dictar el curso avanzado, y en 1960-1961 dictaría su curso más abstracto que trataba sobre la “teoría y metodología de la ética”. Después de este periodo abandonó las clases por falta de tiempo.⁴⁶

Ahora bien, es necesario destacar como un hecho relevante y de suma importancia para este trabajo de investigación que en 1957, Wojtyla pasaría unas vacaciones con estudiantes, con quienes discutiría el borrador de su Libro *Amor y responsabilidad*. El propósito era ver si lo que había escrito tenía sentido para ellos en lo práctico y humano.⁴⁷

Ahora bien, para finalizar la redacción de este primer capítulo es necesario aclarar que lo referente al desarrollo sobre el análisis de *Amor y responsabilidad* corresponde a la redacción de un capítulo especial de este trabajo de investigación por lo cual se dejara para más adelante el exhaustivo análisis de dicha obra. Sin embargo, la exploración de los hechos más importantes de la vida de Karol Wojtyla que influyeron en su pensamiento, como se dijo al comienzo de la redacción de este capítulo, solo abarcaría el primer periodo de su vida que nos permite llegar hasta el momento de la redacción de esta, su primera obra filosófica.

⁴⁶ Cf. George Weigel, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, pp. 195-196.

⁴⁷ Cf. Op. cit., pp. 198-199.



CAPÍTULO II

VIKTOR FRANKL: CONFIGURACIÓN DE SU PENSAMIENTO A PARTIR DE LA VIVENCIA DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Este segundo capítulo se centrará principalmente en el análisis de la famosísima obra de Frankl titulada *El Hombre en busca de sentido*. Asimismo, será de gran utilidad la obra *Lo que no está escrito en mis libros, memorias*. Sin embargo, no se descarta la posibilidad de citar otras obras si así es necesario. La elección de estas obras no fue concebida al azar, sino que ellas son de crucial importancia, ya que tratan justamente de la experiencia que Frankl vive en la Segunda Guerra Mundial.

Ahora bien, para comenzar el desarrollo del capítulo debe decirse que Viktor Emil Frankl nace en Viena el 26 de Marzo de 1905. Asimismo es necesario comenzar haciendo referencia a la familia de Frankl. En efecto, al hablar de sus padres, el mismo Viktor recuerda a su madre como una persona bondadosa y sumamente dedicada a su cuidado durante la primera infancia, y a su padre con una imagen que indican un carácter espartano y guidado preponderantemente por el deber. De hecho, se reconoce perfeccionista al haber sido educado por él. Asimismo, denomina a la personalidad de su padre como estoica; menciona claramente que el mismo sufría arrebatos de ira, sin embargo, registra en su forma de ser una personificación de la justicia.⁴⁸

En sus memorias, puede observarse como el mismísimo Frankl recuerda que desde temprana edad, precisamente a los tres años de edad, ya pensaba en ser médico.⁴⁹ Por estos primeros años de su vida, alrededor de los cuatro años, sucede otro hecho de vital importancia para la posterior elaboración de su logoterapia. Este hecho tiene que ver con la experiencia de haberse

⁴⁸ Cf. Viktor Emil Frankl, *Lo que no está escrito en mis libros. Memorias*, traducción de Was nicht in meinem Büchern steht. Lebenserinnerungen por Ingrid Ostrowski, San Pablo, Buenos Aires, 2003² pp. 7-13.

⁴⁹ Cf. Op. cit. p. 14.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

sobresaltado una noche antes de dormir por la inminencia del pensamiento que el mismo también en algún momento iba a morir.

De hecho el confiesa que, si bien puede remontarse el origen de la logoterapia a estas primeras experiencias de la infancia, también entiende que es un pensamiento que le ocupó mucho tiempo de pensamiento y reflexión a lo largo de los primeros años de vida. El mismo afirma en sus memorias que nunca a lo largo de su vida le ha preocupado la muerte desde la perspectiva de un temor o un miedo, sino más bien llega con mucho esfuerzo y tras una larga reflexión sobre el tema a postular que: “En algunos aspectos, recién es la muerte la que otorga plenitud de sentido a la vida”.⁵⁰

Ahora bien, hablando de su forma de ser, el mismo afirma: “Generalmente supero las ofensas –quizá por un cierto espíritu de arte de vida. Siempre recomiendo a otros lo que me he establecido como un principio: cuando me sucede algo, me arrodillo –por supuesto solo en el pensamiento- y deseo que en el futuro no me suceda alguna cosa peor”.⁵¹ Esta actitud es muy importante en el sentido de que podríamos pensar cómo él, de algún modo, valora una situación cualquiera de la vida cotidiana y, en el caso de que dicha vivencia sea dolorosa o negativa, transforma la misma en un pensamiento positivo imaginando que podría ser peor.

En lo que refiere a sus *hobbys*, nos menciona el exacerbado gusto por el café, escalar montañas, terminar un manuscrito y despacharlo para ser publicado, pasar una noche tranquila con algún ser querido, o considerar como valiosas a las corbatas y coleccionarlas, y hasta el hecho de haberse convertido en un diseñador de armazones de anteojos *amateur*. Por último, respecto a sus gustos, debe mencionarse que también le intereso el teatro en su juventud.⁵²

⁵⁰ Viktor Emil Frankl, *Lo que no está escrito en mis libros. Memorias*, p. 16.

⁵¹ Op. cit., p. 23.

⁵² Cf. Op. cit., pp. 30-35.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Otro hecho destacado en la formación de su pensamiento, es el haber mantenido correspondencia con el mismísimo Sigmund Freud.⁵³ En efecto, puede decirse que aquella moción de ser médico surgida en los primeros años de vida se orienta en su juventud hacia la psiquiatría, luego de estos encuentros con la psicología.⁵⁴

Además de su inclinación y afinidad con la medicina, debe mencionarse en base a sus memorias, que también podemos remontar el origen de la logoterapia a su juventud y a una cierta simpatía por la filosofía. En este contexto, recuerda que a la edad de quince o dieciséis años pronuncia una conferencia justamente acerca del sentido de la vida.⁵⁵

Ahora bien, retomando el propósito del presente capítulo, debe decirse que la logoterapia se consolidó a partir de la experiencia frankliana en los campos de concentración. Verdaderamente allí es donde puede decirse que su pensamiento pasa la prueba de fuego y justamente es vivenciado y justificado en su propia vida. Es por esto conveniente hablar de lo ocurrido en dichos campos y en definitiva de la vivencia frankliana en la Segunda Guerra Mundial. De esta manera, según lo que el mismo autor recuerda cuando la Segunda Guerra ya había comenzado y durante su transcurso, le es dada la posibilidad de conseguir una visa para salir del país. Sin dudas esto solucionaría en gran medida su situación, sin embargo, ante esta oportunidad se antepone el hecho de que debía de abandonar a sus padres. Naturalmente, recuerda particularmente un episodio. El mismo tiene que ver con la destrucción de una sinagoga, de la cual su padre recoge un pedazo de mármol que correspondía a uno de los mandamientos. Precisamente se trataba del que aconseja “honra a tu padre y a tu madre, para que vivas por mucho tiempo en la tierra”. Es

⁵³ Cf. Viktor Emil Frankl, *Lo que no está escrito en mis libros. Memorias*, p. 37.

⁵⁴ Cf. Op. cit., p. 40.

⁵⁵ Cf. Op. cit., p. 45.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

esencialmente por este hecho que descarta la posibilidad de acceder a la visa, y opta por quedarse en su país.⁵⁶

Ahora bien, el mismo Frankl se propone contar lo sucedido en los campos de concentración desde su propia experiencia. En definitiva, se trata de las experiencias que miles de personas sufrieron una y otra vez.⁵⁷ Desde el comienzo en su famosísima obra *El hombre en busca de sentido*, Viktor cuenta las inhumanas y sanguinarias experiencias que debían vivenciar los prisioneros en los campos.

De esta manera, podemos mencionar como narra de un modo vivaz, y claro, la realidad que él denomina la selección activa y pasiva. Esta selección tenía que ver con la dura lucha por la existencia que libraban los prisioneros en los campos. Se trataba sin más de luchar consigo mismo y con las circunstancias adversas por lograr un día más de vida.

En efecto, era habitual que los oficiales nazis realizaran una selección de personas que se encontraban enfermas o agotadas, o que no podían trabajar y producir más, y se los destinaba a un supuesto traslado. Ciertamente, se trataba de su destino final, es decir el traslado era realizado a los campos centrales que contaban con el equipamiento de hornos crematorios y cámaras de gas. Por lo cual podemos afirmar que dicho traslado era una sentencia de muerte.⁵⁸

Ahora bien, debe entenderse que estas atrocidades eran la cotidianeidad de estas personas. De hecho no eran consideradas personas, porque al llegar a los campos se los despojaban de todas sus pertenencias y más aún se los despojaba de su identidad.⁵⁹

⁵⁶ Cf. Viktor Emil Frankl, *Lo que no está escrito en mis libros. Memorias*, p. 72.

⁵⁷ Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, traducción de Ein Psychologe erlebt das Konzentrationslager; From Death-Camp to Existentialism y Man's Search for Meaning, por Diorki, Herder, Barcelona, 2001²¹. p. 17.

⁵⁸ Cf. Viktor Emil Frankl, *Op. cit.*, p. 19.

⁵⁹ Cf. Viktor Emil Frankl, *Lo que no está escrito en mis libros. Memorias*, p.82.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Al menos, según el relato de Frankl, esta era la metodología en Auschwitz. Efectivamente, al llegar a estos campos, la persona perdía su identidad, su profesión, etc., y pasaba a ser simplemente un número.⁶⁰

Ahora bien, en esta lucha por la supervivencia, en muchos casos se dejaba de lado todo tipo de ética. En efecto, dentro de lo que se denomina el proceso de selección activa, que estaba a cargo de las SS, existía lo que se llamaba la selección de los capos, que eran personas brutales elegida dentro del grupo de prisioneros y que se encargaban de ayudar a los oficiales nazis en los bestiales tratos que se le daban a sus mismos compañeros prisioneros.

De esta manera, retomando lo dicho anteriormente sobre la pérdida total de ética, podemos ubicar aquí el llamado proceso de selección pasiva, que precisamente tenía que ver con esta falta total de ética, mediante la cual a algunos de los prisioneros que habían sobrevivido por mucho tiempo, y que habían transitado varios campos, llegaban a la instancia de una pérdida prácticamente absoluta de moral, llegando a tal punto de recurrir a cualquier medio con tal de salvarse. Por tal motivo Viktor asevera: “Los mejores de entre nosotros no regresaron”.⁶¹

Retomando lo que se señaló respecto de la pérdida de identidad de los prisioneros al ingreso en los campos, el mismo Frankl se auto designa como un prisionero más, el número 119.104. Asimismo, narra que no trabajó en los campos como médico, salvo en el último tiempo. En efecto, la mayor parte del trabajo realizado fue en tareas de gran dureza tales como cavar un túnel, o colocar una cañería debajo de una ruta.

Es decir, que siempre se trató de tareas que implicaban un gran esfuerzo físico. Pero valora que la recompensa que se le dio por su trabajo fueron unos vales de cigarrillos que se podrían cambiar por una ración de alimentos. De hecho fue lo que hizo sin dudarlo. Y aclara que cuando se veía a los prisioneros disfrutar el placer de fumar sus cigarrillos en vez de pensar en alimentarse, era

⁶⁰ Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, p.19.

⁶¹ Op. cit., p. 20.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

una señal de que se habían abandonado, y habían perdido la fuerza para luchar y querer sobrevivir.⁶²

Ahora bien, debemos tener en cuenta que Frankl pasó tres años en cuatro campos de concentración: Theresienstadt, Auschwitz, Kaufering III, y Turkheim. Él mismo cuenta que si bien sobrevivió con gran esfuerzo, su familia no tuvo esa dicha. De hecho, salvo su hermana, los demás murieron todos en los campos de la muerte.

Su padre, murió en el campo de Theresienstadt prácticamente en sus brazos. Su madre fue enviada a Auschwitz, y luego directamente a una cámara de gas, su hermano, al parecer fue enviado a una filial de Auschwitz, donde es muy probable que haya muerto en una mina, como así también su primera mujer Tilly en Bergen- Belsen.⁶³

Ahora bien, respecto de las vivencias en los campos, Frankl va a postular un itinerario y un proceso que va recorriendo en general cada prisionero en su estadía en los campos. Aunque debe entenderse que esto no es aplicable estrictamente a todas y cada una de las experiencias particulares, sí se puede aplicar a la mayoría de los casos. En efecto se trata de fases que las personas van a transitar desde su ámbito psicológico y en definitiva desde su interioridad y su diario convivir en los campos.

De esta manera, en la obra *El hombre en busca de sentido* el autor estructura su análisis dividiendo en tres fases las reacciones mentales de los internados en los campos de concentración. Esto es de acuerdo a como se posicionaban ante tal terrible experiencia.

Efectivamente, se trataba en primera instancia de la fase que sigue a su internamiento, en segunda instancia de la fase que en la que se da la auténtica

⁶² Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, pp. 21-22. También en Viktor Emil Frankl, *Lo que no está escrito en mis libros. Memorias*, p. 84.

⁶³ Cf. Op. cit., pp. 89-90.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

vida en el campo, y el tercer período que es el que se constituye luego de la liberación.⁶⁴

Lo que generalmente caracterizaba la primera fase era sin dudas un estado de shock.⁶⁵ Verdaderamente la primera reacción era una suerte de negación, o si se quiere de no creer que estaban en ese espantoso lugar. Aquí también se puede hablar de lo que se conoce como ilusión del indulto, en donde al menos por un momento los prisioneros pensaban y tenían la esperanza de ser indultados.⁶⁶ Asimismo, por lo general los prisioneros cuando llegaban tenían la ilusión de ser liberados.

Sin embargo, debe entenderse que esta actitud se iba deteriorando en la medida en que caían en cuenta de lo que sucedía. Por ejemplo, el simple gesto con un dedo de un oficial nazi en la primera selección, es decir que, si los mandaban a la derecha, implicaba ir a trabajos forzados, pero si el dedo del oficial señalaba a la izquierda, sin dudas significaría ir a la muerte.

Ciertamente, una vez ingresado en el campo, Viktor cuenta una anécdota al respecto. Tenía que ver con el hecho de haber preguntado por un colega y amigo suyo que había sido enviado a las filas de la izquierda. Preguntó a unos prisioneros que llevaban un tiempo en el campo, y ellos le señalaron una chimenea que lanzaba una llamarada de fuego y una nube de humo, y le dijeron que su amigo estaba allí elevándose al cielo.⁶⁷

En esta primera fase, luego de la llegada al campo, los despojaban absolutamente de todas sus últimas pertenencias. De hecho Frankl recuerda querer conservar un manuscrito de uno de sus libros pero recibió una respuesta negativa. De hecho, solo poseían su existencia desnuda. Por lo que a él respectaba, solo pudo quedarse con sus gafas y su cinturón que luego hubo de cambiar por un pedazo de pan.⁶⁸

⁶⁴ Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, p. 25.

⁶⁵ Cf. *Ibidem*.

⁶⁶ Cf. *Op. cit.*, p. 27.

⁶⁷ Cf. *Op. cit.*, pp. 30-31.

⁶⁸ Cf. *Op. cit.*, p. 34.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

También debe mencionarse como una experiencia común en esta instancia el pensamiento y el deseo de suicidarse. Efectivamente, el método más común era el arrojarse contra la cerca de alambre electrificado. De esta manera, luego de pasar los primeros días en el campo, el prisionero perdía el miedo a la muerte, al fin y al cabo los métodos de tortura, o incluso la cámara de gas ahorrarían el hecho de suicidarse.⁶⁹

La segunda fase, se caracterizaba principalmente por la apatía, que consistía en una especie de muerte emocional.⁷⁰ De acuerdo con esta inestabilidad, el prisionero formaba una especie de caparazón, ya que en muchos momentos el dolor físico no es lo que más los hería sino la agonía mental causada por la injusticia, por lo irracional de todo aquello.⁷¹ La apatía como principal síntoma de la segunda fase de alguna u otra manera consistía en un mecanismo necesario de autodefensa, según el cual lo único que importaba era la conservación de la propia vida y la de otros compañeros.⁷²

Ahora bien, esta fase también se caracterizaba por la gran desnutrición derivada del trato inhumano que recibían los prisioneros. Naturalmente, la preocupación por conseguir una ración mínima de alimentos era lo más importante. Incluso reconoce el autor que esta necesidad primordial que es la de alimentarse prácticamente borraba de entre las preocupaciones o deseos del prisionero el deseo o apetito sexual.⁷³

Efectivamente dice al respecto: “A pesar del primitivismo físico y mental imperante a la fuerza, en la vida del campo de concentración aún era posible desarrollar una profunda vida espiritual. [...] Eran capaces de aislarse del terrible entorno retrayéndose a una vida de riqueza interior y libertad espiritual.”⁷⁴

⁶⁹ Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, p. 38.

⁷⁰ Cf. Op. cit., p. 41.

⁷¹ Cf. Op. cit., p. 45.

⁷² Cf. Op. cit., pp. 50, 57.

⁷³ Cf. Op. cit., p. 56.

⁷⁴ Op. cit., p. 61.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

De esta manera, puede entenderse este desarrollo de la vida espiritual como una forma de sobrevivir en medio de la tortura. Quizás sería una de las formas que encontraron algunos prisioneros de sobrellevar la vida en el campo de concentración.

A esta vida espiritual, puede agregarse otro dato de gran importancia que señala Frankl en esta obra. En efecto, se trata de una experiencia que se convertía en un sostén anímico y espiritual para él y para alguno de sus compañeros.

La experiencia consistía en pensar vivazmente en un ser querido, y aferrado en ese recuerdo, escapar por unos minutos de la cruel realidad del campo. Efectivamente, se trataba de una caricia espiritual gestionada por sí mismo. Era una forma que tenían algunos de los prisioneros de ganarle por un momento a la realidad que lamentablemente les tocaba vivir. Las palabras del autor al respecto son sumamente claras y estremecedoras. Ya que el mismo narra en esta obra:

“Mi mente se aferraba a la imagen de mi mujer, a quien vislumbraba con extraña precisión. La oía contestarme, la veía sonriéndome con su mirada franca y cordial. Real o no su mirada era más luminosa que el sol del amanecer. [...] Por primera vez en mi vida comprendí la verdad vertida en tantas canciones de tantos poetas y proclamada en la sabiduría definitiva de tantos pensadores. La verdad de que el amor es la meta última y más alta a que puede aspirar el hombre. [...] la salvación del hombre está en el amor y a través del amor. Comprendí como el hombre, desposeído de todo en este mundo, todavía puede conocer la felicidad.”⁷⁵

La cita es verdaderamente muy importante ya que, como se planteó en la finalidad del presente trabajo, el tema central es presentar el amor como una forma, o si se quiere un camino por el cual debe transitar la persona humana para llegar a la plenitud en su existencia. Esto se abordará minuciosamente en capítulos posteriores, en donde necesariamente se retomará esta cita.

⁷⁵ Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, p. 63.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Siguiendo con el análisis de las vivencias o experiencias que les permitían a los prisioneros sobrevivir, puede hacerse referencia a la presencia del arte en el campo. Verdaderamente, las manifestaciones artísticas no estaban del todo ausentes en el campo ya que, en algunos momentos, los prisioneros buscaban la manera de cantar o recitar poemas, contar chistes que contenían alguna referencia satírica sobre el campo, y todo esto también tenía la finalidad de ayudar a olvidar la realidad. Efectivamente lo conseguía, porque aun en el campo de concentración es posible practicar el arte de vivir, un vivir que es revitalizado y resignificado desde el humor, o quizás desde el hecho de valorar pequeñas cosas o fugaces momentos de felicidad y bienestar. Ciertamente el sufrimiento se tornaba omnipresente, es decir, el sufrimiento ocupaba toda el alma y toda la conciencia del hombre más allá si era poco o mucho, pero de lo que se trataba era de sobrellevarlo, y el humor también era una forma de hacerlo.⁷⁶

Todas estas maneras de sobrellevar la estadía en los campos de concentración no quitaban el horror y la bajeza en la que vivían las personas dentro de ellos. La dignidad de la persona quedaba totalmente borrada por las múltiples acciones no solo de los guardias nazis, sino también por parte de los mismos prisioneros. De hecho, Frankl menciona en la obra que, en su afán por sobrevivir, los prisioneros en algunos casos recurrieron a prácticas aberrantes como lo es el canibalismo.⁷⁷

También relata el autor que, entre sus trabajos, no solo le tocó cavar zanjas y otros trabajos pesados, sino que al final de la estadía en el campo también trabajó como médico, es decir, como auxiliar de enfermería. Naturalmente, este trabajo te pone de frente al mayor de los sufrimientos, y expone a poder palpar y vivenciar en un doloroso acompañamiento los últimos minutos de la existencia de muchas personas.

⁷⁶ Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, pp. 68, 72.

⁷⁷ Cf. Op. cit., p. 87.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Es así como, mientras realizaba estas tareas, se acercaba el final de la estadía en los campos como prisionero. De hecho, cuenta que pudo escapar, pero por la pena que le causó un paciente decide quedarse.⁷⁸

Evidentemente todos estos hechos y experiencias marcan no solo la historia de vida del Viktor Frankl, sino también la configuración de su pensamiento y su obra.

Sin dudas, podemos encontrar en su planteo infinidad de temas e interpretaciones filosóficas sobre la realidad que le tocó vivir en los campos de concentración.

Justamente, en el fragmento de la obra que ocupa el análisis y la reflexión de este capítulo se tratan temas muy importantes en relación con la filosofía. En efecto, Frankl menciona el tema de la libertad interior como uno de los temas que le permitió examinar las diferentes formas mediante las cuales se posicionó el hombre frente a la realidad de los campos de concentración, y al respecto dice:

“Al hombre se le puede arrebatarse todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas –la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias –para decidir su propio camino [...] La libertad íntima nunca se pierde [...] Es esta libertad espiritual, que no se nos puede arrebatarse, lo que hace que la vida tenga sentido.”⁷⁹

Otro gran tema filosófico que aparece en este planteo que contempla el autor es el sufrimiento. Antropológicamente se plantea que el sufrimiento es parte de lo que el hombre es capaz de vivenciar según su naturaleza. Sin embargo, el planteo de Frankl va más allá y considera en su análisis el hecho de cuánto sufrimiento es capaz de soportar la persona humana, asimismo, el hecho de poder vivenciar el sufrimiento dignamente. Si bien, se entiende que el sufrimiento es un aspecto de la vida que no puede erradicarse, el planteo sería ¿qué sentido tenía el sufrimiento y todas esas muertes? Por lo cual, si aquella

⁷⁸ Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, p. 90.

⁷⁹ Op. cit., pp. 99-100.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

experiencia no tenía sentido, la pregunta siguiente sería ¿qué sentido tendría sobrevivir al internamiento en el campo? En efecto, su planteo se orienta al hecho de proponer que el hombre debe aprehender a aprovechar las ocasiones de sacar algo bueno aun de las situaciones de vida difíciles. Es decir, que el hombre en esa situación debe enfrentarse a su destino y tenía allí la oportunidad de conseguir algo por vía del sufrimiento.⁸⁰

Ahora bien, volviendo a los hechos en sí que durante la internación en los campos matizan el pensamiento de Frankl, puede citarse también lo que el plantea como la *existencia provisional*, esto consistía en el hecho de que el prisionero no sabía cuándo acabaría su sufrimiento o su internación en el campo. Es decir, nadie le dio nunca una fecha para su liberación. En realidad la duración no era solo incierta, sino en cierto sentido ilimitada.⁸¹

Otro punto a destacar es la unidad de medida del tiempo. Efectivamente, se trata de la percepción del tiempo que tenían las personas dentro del campo y, en palabras del autor, esto puede entenderse del siguiente modo. “En el campo, una unidad de tiempo pequeña, un día, por ejemplo, repleto de continuas torturas y de fatiga, parecía no tener fin, mientras que una unidad de tiempo mayor, quizás una semana, parecía transcurrir con mucha rapidez.”⁸²

Además, en lo que respecta a la interpretación de los hechos y vivencias del campo desde una perspectiva filosófica, Frankl recurre entre otros filósofos a las palabras de Nietzsche, en las cuales luego fundamentará gran parte de su propia teoría, las mismas afirman que:

“Quien tiene algo porque vivir, es capaz de soportar cualquier como” [...] siempre que se presentaba la oportunidad, era preciso inculcarles un por qué –una meta– de su vivir, a fin de endurecerles para soportar el terrible como de su existencia [...] Algunos pensaban: ya no espero nada de la vida. ¿Qué respuesta podemos

⁸⁰ Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, pp. 101-102, 107.

⁸¹ Cf. Op. cit., p. 105.

⁸² Op. cit., p. 106.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

dar a estas palabras? [...] En realidad no importa que no esperemos nada de la vida, sino si la vida espera algo de nosotros”⁸³

Se dijo anteriormente que este axioma es de gran importancia para el pensamiento frankliano, ya que el vivir implica tomar una actitud frente a las circunstancias que se presentan. Asumir responsablemente lo que se nos presenta, en el caso de ellos nadie podía redimirles en ese momento de su sufrimiento, ni sufrir en su lugar, es por esto que asumir esa vivencia valientemente y buscando un por qué vivir, ayudaba a sobrellevarlo y a sacar quizás algo bueno de ese sobrevivir que era forjado mediante la lucha de cada día.

En muchos casos, a la hora de pensar en el futuro luego de la liberación, se ponían de caras a la búsqueda de sentido. En efecto, en la mayoría de los casos podrían coincidir, en que el mismo tenga que ver con una obra inconclusa o el afecto de alguna persona por el cual deseaban seguir viviendo.⁸⁴

Ahora bien, Frankl es preciso en el planteo que hace al final de este apartado. Señala claramente que el prisionero, al haber atravesado esta horrible y cruel experiencia, debía también mirar a su pasado, recordando todas sus alegrías y la luz que irradiaba, brillante aun en la presente oscuridad. Y cuando piensa en el presente y el futuro pone énfasis en las muchas oportunidades que tiene la persona para dar un sentido a la vida. Señala manifiestamente también respecto a la vida y a la muerte que:

“La vida humana no cesa nunca, bajo ninguna circunstancia, y de que este infinito significado de la vida comprende también el sufrimiento y la agonía, las privaciones y la muerte [...] Les aseguré que en las horas difíciles siempre había alguien que nos observaba –un amigo, una esposa, alguien que estuviera vivo o muerto, o un Dios– y que sin dudas no querría que le decepcionáramos, antes

⁸³ Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, p. 113.

⁸⁴ Cf. Op. cit., p. 117.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

bien, esperaba que sufriéramos con orgullo –y no miserablemente– y que supiéramos morir.”⁸⁵

Finalmente, para terminar la descripción de la segunda fase en el campo de concentración Viktor Frankl escribe:

“La vida en un campo de concentración abría de par en par el alma humana y sacaba a la luz sus abismos. ¿Puede sorprender que en estas profundidades encontremos, una vez más, únicamente cualidades humanas que, en su naturaleza más íntima, eran una mezcla del bien y del mal? La escisión que separa el bien del mal, que atraviesa a las profundidades más hondas y se hizo manifiesta en el fondo del abismo que se abrió en los campos de concentración. Nosotros que hemos tenido la oportunidad de conocer al hombre quizá mejor que ninguna otra generación. ¿Qué es, en realidad, el hombre? Es el ser que siempre decide lo que es. Es el ser que ha inventado las cámaras de gas, pero asimismo es el ser que ha entrado en ellas con paso firme musitando una oración.”⁸⁶

La tercera fase que atraviesa la persona que ha estado en un campo de concentración es justamente lo que sucede luego de la liberación. Desde el punto de vista psicológico, lo que le sucedía a la persona luego de su liberación era una especie de despersonalización. Es decir, les parecía mentira estar libres. Todo parecía un sueño.⁸⁷

Otra experiencia común entre los prisioneros liberados era el pensamiento, o quizás para algunos la convicción de que podían hacer uso de su libertad licenciosamente y sin sujetarse a ninguna norma, lo cual era un gran error ya que en realidad, luego de un proceso interior de reinserción en la sociedad, ellos debían darse cuenta que desde lo moral nadie tiene derecho a obrar mal, ni aun cuando a él le hubieran hecho daño.⁸⁸

⁸⁵ Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, pp. 120-121.

⁸⁶ Op. cit., p. 126.

⁸⁷ Cf. Op. cit., p. 128.

⁸⁸ Cf. Op. cit., p. 131.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Para terminar con lo referente a esta tercera fase, el prisionero liberado sentía por un lado amargura ya que, por lo general, las personas que regresaron de los campos de concentración cuando llegaban a sus ciudades, lo único que recibían de parte de sus conciudadanos era prácticamente una total indiferencia. Sus conciudadanos les decían siempre las mismas frases gastadas, que tenían que ver con el hecho de que supuestamente ellos no sabían nada de lo que había sucedido, y que ellos también habían sufrido el horror de la guerra.

Por otro lado, sentían una gran desilusión; de hecho, muchas personas se encontraron con que, al regresar, nada era como lo esperaban o como lo habían soñado. Muchas de ellas se encontraron con la triste realidad de que nadie los esperaba.

El hombre que durante años había pensado alcanzar el límite absoluto del sufrimiento, se encontraba ahora con que el sufrimiento no tenía límites y con que todavía podía sufrir más y más intensamente.⁸⁹ De esta manera, muchas de las personas que regresaron al mirar hacia atrás, se preguntaban cómo habían podido soportar todo aquello: “La experiencia final para el hombre que vuelve a su hogar es la maravillosa sensación de que, después de todo lo que ha sufrido, ya no hay nada a lo que tenga que temer, excepto a su Dios.”⁹⁰

⁸⁹ Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, pp. 132-133.

⁹⁰ Op. cit., p. 134.



CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE AMOR Y RESPONSABILIDAD: Los fundamentos desde una antropología filosófica y su concepción de la persona humana

Como se observó en el desarrollo del primer capítulo de este trabajo, hay una serie de hechos en la vida de Wojtyła que le marcaron profundamente en su interior; en efecto, toma una posición frente a todos estos acontecimientos y experiencias vividos y obra en consecuencia a su convicción⁹¹. De esta manera, sin dudas puede afirmarse que frente a al horror, la violencia y la intolerancia de la Segunda Guerra Mundial, y por otra parte ante el derrumbamiento y la rigidez de la moral que imperaba en la sociedad, durante sus primeros años de sacerdote él se aferra fuertemente al amor humano, como la vía de superación de esa realidad que le tocaba vivir.⁹²

Es así como podemos rememorar en sus propias palabras, muchos años después cuando dijo: “Siendo aún un joven sacerdote aprendí a amar el amor humano”.⁹³ Con esta frase Karol Wojtyła manifiesta uno de los pilares de todo su pensamiento, es más, del modo como él mismo lo aprendió y lo convirtió en principio central de sus reflexiones.⁹⁴

⁹¹ Entiéndase por Convicción (Del lat. *convictio*, *-ōnis*). f. **convencimiento**. || **2.** Idea religiosa, ética o política a la que se está fuertemente adherido. *Diccionario de la Lengua Española*, Tomo I, ESPASA, Madrid, 2001²². Pág. 648.

Permítaseme citar esta definición textual a modo de referencia para remarcar la actitud y la postura de Wojtyła, ya que el detalle que agrega el segundo punto de la definición es de capital importancia en la vida de este pensador. En efecto, se trata de una experiencia religiosa transformadora, que marca profundamente toda su persona y le permite entender de una nueva manera todo lo que hasta el momento él amaba y respetaba de un modo natural (su familia, su cultura, y a las personas en general). Efectivamente, esta visión sobrenatural o religiosa, que se agudiza paulatinamente en Karol a partir del encuentro con un texto de san Juan de la Cruz durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, es un hecho sumamente importante en el desencadenamiento de su pensamiento, evidentemente le da un matiz particular a toda su obra y a su vida en general.

⁹² Cf. Karol Wojtyła, *Amor y responsabilidad*, pp. 12-13.

⁹³ Cf. Juan Pablo II, *Cruzando el umbral de la esperanza*, Plaza y Janés, Barcelona, 1994, p.133.

⁹⁴ Juan José Pérez Soba, “El misterio del amor según Karol Wojtyła”, en Juan Manuel Burgos (ed.), *La filosofía personalista de Karol Wojtyła*, Palabra, Madrid, 2007. p. 69.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Asimismo, puede decirse que se da cuenta mediante su propia experiencia, y luego corroborándolo con sus arduas reflexiones y meditaciones, que el fenómeno del amor humano es el centro del cual emana todas las demás explicaciones, de cuál es la medida del hombre, cuál es su finalidad, y la manera más propia de actuar: “Porque el amor libera lo más noble que hay en el hombre”.⁹⁵

Justamente con semejante afirmación nos adentramos al corazón, o si se quiere a lo más profundo de la antropología y la ética wojtyliana. Verdaderamente el punto de inflexión filosófica del pensamiento wojtyliano gira en torno a reflexionar sobre el amor humano como un fenómeno universal, que trasciende el orden cultural y social, en tanto y en cuanto es inherente a la naturaleza humana.

Evidentemente, a lo largo del desarrollo de su labor filosófica, se mantiene una confluencia de doctrinas filosóficas desde las cuales emerge la originalidad de su pensamiento. Sin dudas, profundizar en las fuentes de la filosofía de Karol Wojtyła podría ser objeto de la elaboración de todo un trabajo independiente al que nos ocupa. Ahora bien, como se dijo líneas atrás la reflexión sobre el amor humano es una constante a lo largo de todo su pensamiento, aunque es posible entender, en cierta manera, que la preocupación por el amor humano es más intensa e implica un gran esfuerzo y dedicación intelectual en la primera parte de la configuración de su pensamiento filosófico.⁹⁶

Pero no se trata aquí de adentrarnos en el desarrollo y la evolución de su trabajo filosófico a lo largo del surgimiento de las distintas obras, sino que consecuentemente nos circunscribiremos al marco de estudio y análisis propuesto en este trabajo. Naturalmente esto exige ceñirse al planteo realizado por Wojtyła en su obra *Amor y responsabilidad*, lo que no significa que no se pueda hacer referencia a otras obras si se trata de elementos relevantes de su

⁹⁵ Juan Manuel Burgos (ed.), “Justicia y Amor”, en Karol Wojtyła, *Mi visión del hombre*, Palabra, Madrid, 2005⁵. p.100.

⁹⁶ Cf. Juan Manuel Burgos, *El Personalismo*, Palabra, Madrid, 2000, p. 110.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

pensamiento que amplíen o se complementen con lo desarrollado en el presente capítulo.

Ahora bien, siguiendo el planteo de *Amor y responsabilidad*, debe comenzarse, sin dudas, haciendo referencia como punto de partida el carácter sublime de la dignidad de la persona en cuanto persona. De esta manera, Wojtyla comienza, en el capítulo I de la primera parte de la obra que nos ocupa, remarcando y observando, o si se quiere estableciendo una distinción de vital importancia para el desarrollo lógico que sigue su argumentación sobre el amor humano, y a su vez sirve como base a partir de la cual se sigue el hilo conductor del sentido filosófico y el desarrollo de dicha reflexión: “El hombre es objetivamente alguien, y en ello reside lo que lo distingue de los otros entes del mundo visible, los cuales, objetivamente, no son más que algo. Esta distinción simple y elemental, revela todo el abismo que separa el mundo de las personas y de las cosas”.⁹⁷

Justamente, esta afirmación es uno de los principios antropológicos del cual se sirve para situar o posicionar el tratamiento de la temática en cuestión en su horizonte correspondiente. Es decir, en el plano de lo eminentemente humano. Por otra parte, siguiendo esta distinción respecto de la persona por contraposición con los demás entes, no solo la distingue de los entes inanimados como un árbol o una piedra, sino con entes que guardan una cierta similitud.

En efecto, ilustra el mismo autor diciendo: “En términos metafóricos, podríamos decir que la persona, en cuanto sujeto, se distingue de los animales, aun de los más perfectos, por su interioridad, en la que se concentra una vida que le es propia, su vida interior”.⁹⁸

Evidentemente, la vida interior es de una gran riqueza en el todo de la configuración de la persona. Allí se forja un reconocimiento íntegro de la persona consigo misma. Claro está que esto es posible en tanto y en cuanto

⁹⁷ Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, pp. 27- 28.

⁹⁸ Op. cit., p. 29.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

hay un encuentro con un otro (persona), sin el cual no se puede hablar de una integridad en la configuración como ser humano. Lógicamente la persona naturalmente es un ser social.

Ahora bien, al pensar en una configuración de la persona en tanto persona, sin dudas, se está involucrando a todas sus dimensiones, las cuales constituyen una unidad compleja. Es decir, la inteligencia, la voluntad, y todo el aparato psíquico, tanto como el cuerpo en el cual se ve comprometido lo orgánico, físico y fisiológico, como así también la afectividad, las emociones y los sentimientos, sin dejar de lado, claro está la dimensión sociocultural y el hecho de que la persona vive en un tiempo y espacio determinado al cual puede trascenderlo desde su naturaleza espiritual.

Dentro de las consideraciones que pueden señalarse respecto de la interioridad de la persona, sin dudas hay que hacer referencia a este carácter espiritual, propio de la naturaleza humana, ya que puede observarse como ciertas operaciones y manifestaciones de la persona muestran en lo cotidiano dicha espiritualidad. Basta con observar a una persona que piensa, que siente, que obra.

Asimismo, respecto de la interioridad es necesario hacer referencia a algunas características antropológicas esenciales y propias de la persona humana, las mismas son la incomunicabilidad y la intransferencia, que no dejan encerradas a la persona en sí misma, sino que, por el contrario, como manifiesta el pensamiento de Wojtyla, la persona se realiza en el encuentro y la donación con un otro.

Es imprescindible mencionar y explicitar brevemente estas dos características antropológicas, porque sin dudas permiten afirmar la dignidad de la persona humana sobre la que se fundamenta, se gesta y se desarrolla el amor humano como un trato entre personas. Efectivamente, debe aclararse que estas



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

características así planteadas, no se encuentran desarrolladas extensamente, pero si mencionadas y consideradas en el texto de Karol.⁹⁹

De esta manera, pensar en la interioridad como incomunicable, e intransferible hace referencia a la persona humana como única e irrepetible, lo cual manifiesta eminentemente su dignidad en tanto persona. Asimismo, al pensar a la persona humana como incomunicable e intransferible en su interioridad, se hace referencia a que las vivencias, experiencias, que conforman la historia de vida de tal o cual persona en particular las cuales son propias y únicas.

Es decir, que todo lo que esa persona haga o viva, tal como es vivenciado en su interior no se puede comunicar a otros, ni mucho menos transferir a otros. Dicho de otro modo, o lo vive uno o no lo vive nadie más en toda la historia de la humanidad, desde el primer humano hasta el último, nadie va a poder tomar el lugar de esta persona y vivenciar u obrar por uno en este instante.¹⁰⁰ Esta consideración filosófica tan elemental, pretende destacar el peso ontológico del presente vivido en tanto es vivido por un ser humano.

Se dijo en líneas anteriores que, por estas características antropológicas, la persona humana no queda encerrada en su interioridad, sino que, por el contrario, permite situar a todas las relaciones y al obrar humano en general, en el plano eminentemente humano:

“Ahora bien, el amor humano arranca a la persona de esa intangibilidad natural y de esa cualidad de intransferible, porque hace que la persona quiera darse a otra, a la que ama. Desea dejar de pertenecerse exclusivamente, para pertenecer también a otro. [...] Salir de sí mismo para encontrar en otro un acrecimiento de su ser. [...] El don de sí mismo solo puede tener pleno valor si es la parte y la obra de la voluntad. Porque precisamente gracias al libre albedrío la persona es dueña de sí misma, intransferible e intransmisible. [...] Sabemos que se trata aquí de disponer del ‘yo’ de un modo integral”.¹⁰¹

⁹⁹ Cf. Karol Wojtyła, *Amor y responsabilidad*, pp. 31 y 154.

¹⁰⁰ Cf. Op. cit., p. 31.

¹⁰¹ Op. cit., pp. 154-155.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

En este último fragmento citado, se observa como el autor considera las mencionadas características antropológicas como centrales a la hora de afirmar y considerar a la persona en sí misma. Siguiendo el análisis desde el plano antropológico, es interesante observar el planteo que realiza este pensador en relación con la percepción y a la sensación:

“Las percepciones quedan ligadas al conocimiento de la manera más estrecha. Los sentidos reaccionan ante los objetos adecuados mediante la percepción. [...] La sensación supone un contacto directo del sentido con el objeto dado; mientras dura el contacto, dura la experiencia directa en el sentido propio de este término. Pero cuando termina, los sentidos conservan la imagen del objeto, cuya representación sustituye poco a poco en la conciencia a la percepción que él producía. Con esto llegamos a la noción de sentidos internos. Los sentidos externos son los que entran en contacto directo con el objeto mientras este se encuentra a su alcance. Los sentidos internos mantienen ese contacto cuando el objeto ya no se encuentra al alcance de los sentidos externos”.¹⁰²

Wojtyla, en este análisis antropológico, describe a la percepción como la partícula elemental de la vida psíquica de la persona. Efectivamente, el ser humano recibe gran cantidad de percepciones. Pero él destaca que no todas se fijan en la conciencia humana con la misma intensidad. Es aquí donde establece la relación con la emoción como otro elemento antropológico de gran importancia, ya que indica que las percepciones pueden ser vívidas y duraderas o débiles y pasajeras. Esto se debe a que a menudo las percepciones sensoriales se asocian a cierta emoción.

“La emoción es un fenómeno diferente a la percepción. Se trata también de una reacción sensorial provocada por un objeto, pero su contenido difiere del de la percepción. El contenido de esta es la imagen del objeto, mientras que en la emoción experimentamos algunos valores del objeto. No olvidemos que los

¹⁰² Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, p. 126.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

diferentes objetos que encontramos en nuestra experiencia sensorial inmediata se nos imponen no solo por sus propiedades, sino también por sus valores. La percepción es la reacción ante las propiedades, la emoción, la reacción ante los valores. [...]

Es sabido que muchas veces las emociones son provocadas por valores inmateriales, espirituales. [...] Cuando la emoción tiene por objeto valores materiales, es superficial. Cuando, por el contrario, su objeto está constituido por valores supramateriales, espirituales, llega a lo más profundo de la psique del ser humano”.¹⁰³

Es importante mencionar dentro del planteo antropológico la distinción que hace el pensador entre percepción y emoción en su esquema teórico. Pero más importante aún es reparar en la relación entre ambas, ya que podría decirse que la emoción es, según este planteo, como una coloración afectiva de la conciencia y de la vivencia en sí. En efecto, la percepción se acentúa o si se quiere adquiere mayor importancia en función de la emoción que va ligada a ella, penetra en la conciencia y se graba de un modo más nítido en la misma. En efecto, como quedó claro en la cita anterior, no solo aparece en nosotros la imagen del objeto, sino también su valor, y esto es parte de la riqueza de la vivencia que es experimentada por la persona.

Ahora bien, en cuanto a la intensidad de la emoción, es una consideración distinta, ya que una emoción puede ser superficial pero intensa, y puede ser profunda en cuanto a su contenido, pero débil en cuanto a su intensidad. En relación con la consideración y a la reflexión respecto del amor humano, dice el autor: “Es precisamente gracias al hecho de que junto a la impresión está también la emoción que permite experimentar a la otra persona en cuanto valor, o, mejor dicho, que permite a dos personas, al hombre y a la mujer, experimentarse recíprocamente como valores”.¹⁰⁴

¹⁰³ Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, p. 127.

¹⁰⁴ Op. cit., p. 128.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Wojtyla le da mucha importancia en su consideración antropológica a los estados emocionales afectivos, ya que dentro de lo que él considera vida interior, los mismos son una matización significativa de esta.

Ahora bien, es justo reconocer y mencionar, dentro de las consideraciones respecto de la antropología filosófica de Karol Wojtyla, que la misma es una antropología radicalmente empírica. Evidentemente, al realizar tal afirmación, debe aclararse que, si se realiza un recorrido por la Época Moderna de la filosofía, es notable el hecho de que el concepto de lo empírico ha sufrido un notable reduccionismo, ya que se identifica a este con un conjunto de impresiones sensibles que luego son ordenadas por el intelecto. Es decir, se identifica lo empírico con lo sensible. Pero si observamos nuestra experiencia sin prejuicios o una visión reduccionista, notamos que la experiencia no se reduce a datos sensibles.

Dice Wojtyla en *Persona y acción*: “Objeto de la experiencia es el momentáneo fenómeno sensible, pero también el hombre mismo, que emerge de todas las experiencias y que está presente en cada una de ellas”.¹⁰⁵

Otro rasgo característico de la antropología de Wojtyla es que está elaborada a partir de un pensamiento y un análisis filosófico sobre el hombre que no reproduce parcial o totalmente un sistema filosófico clásico como el de santo Tomás de Aquino, aunque si considera parte de su teorización como elementos centrales y de vital importancia en cuanto principios filosóficos. Pero lo central de su planteo filosófico personal parte de la consideración de la experiencia misma del hombre.

Naturalmente, nosotros no conocemos nada fuera de nosotros sin tener a la vez una experiencia de nosotros mismos.¹⁰⁶ El mismo Wojtyla afirma en la obra citada anteriormente que: “La experiencia de cualquier cosa situada fuera

¹⁰⁵ Karol Wojtyla, “Persona e atto”, en *Metafisica della persona. Tutte le opere filosofiche e saggi integrativi*, Bompiani, Milano, 2003, p. 832.

¹⁰⁶ Cf. Jaroslaw Merecki, “Las fuentes de la filosofía de Karol Wojtyla”, en Juan Manuel Burgos (ed.), *La filosofía personalista de Karol Wojtyla*, p. 15.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

del hombre está siempre asociada a la experiencia de sí mismo; el hombre no experimenta nada exterior sin experimentarse de alguna manera a sí mismo”.

107

Ahora bien, debe decirse también que Wojtyla no cae en la trampa del idealismo debido a que se posiciona y permanece hasta el fondo fiel y atento a la experiencia, en la que el plano del ser tiene siempre la prioridad sobre el plano de la conciencia.¹⁰⁸

Además, a la hora de hacer una consideración de la antropología filosófica de Karol Wojtyla, no se debe pasar por alto su encuentro con la fenomenología. Dicho encuentro tiene lugar en la preparación de la tesis de habilitación de Wojtyla.¹⁰⁹

Claro está, como una idea importante dentro de la antropología filosófica, que el hombre es el único ente, o el único ser en la naturaleza que podemos conocer desde dentro. En consecuencia, podemos afirmar y demostrar, no solo que el hombre es persona, un sujeto, sino también describir como vive esa subjetividad.

Para esto, la fenomenología se convierte en una herramienta filosófica útil para el análisis y de alguna u otra manera puede operar a modo de un posible tránsito hacia la construcción y el esbozo de un método filosófico que ayude a esta comprensión sobre quién y cómo es el hombre.

Debe decirse que Karol Wojtyla, en la construcción de su sistema filosófico, toma aportes de la fenomenología, pero no tal como la propone el mismo Edmund Husserl, sino más bien sigue una línea de esta teoría que puede denominarse –o si quiere entenderse– como fenomenología realista, a la cual Roman Ingarden, un personaje destacado de la vida intelectual de Cracovia

¹⁰⁷ Karol Wojtyla, “Persona e atto”, p. 831.

¹⁰⁸ Cf. Jaroslaw Merecki, “Las fuentes de la filosofía de Karol Wojtyla”, en *La filosofía personalista de Karol Wojtyla*, p. 15.

¹⁰⁹ Op. cit., p. 16.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

realiza grandes aportes en las épocas que Wojtyła elige estudiar la teoría ética de Max Scheler en relación con la ética cristiana.¹¹⁰

Ahora bien, respecto del método o el camino que sigue Karol para hacer filosofía, debe decirse que toma el método fenomenológico como un aporte adecuado para revelar cómo el hombre es persona. Efectivamente, en este punto puede señalarse que el autor realiza una complementación de los elementos tomistas que subyacen en su filosofía.¹¹¹

Como ya se mencionó en líneas anteriores, el hombre es el único ente de la naturaleza que puede conocerse desde dentro y describir su subjetividad desde una autopercepción o, si se quiere, de una auténtica experiencia o vivencia de sí mismo. Pero la experiencia de que algo sucede en mí va asociada a la experiencia de que yo actúo. Es decir, lo que me sucede y la acción que realizo es inseparable, se dan conjuntamente en una integridad de las personas que se hace y es en su realización como persona. Por ende, en la asociación y conjunción del *algo sucede en mí* y el *yo actúo*, tengo la experiencia desde dentro de ser causa de mis acciones. La persona se conoce a sí misma gracias a la acción que realiza. Lo que muestra que el ser humano es agente, autodeterminación, autodominio, y autoposesión.¹¹²

De esta manera debe señalarse que el método fenomenológico es un aporte que toma Wojtyła, como un camino para describir y acceder a la persona. Lo importante es destacar la centralidad de la persona como punto de partida de su reflexión filosófica. Su gran tarea es volver a la persona, pero de un modo renovado, es decir, considerándola desde una filosofía que no deja de lado los aportes de grandes doctrinas como las de la filosofía clásica, por ejemplo, la aristotélico-tomista, pero a la vez resignificándola y profundizando en una

¹¹⁰ Cf. Jaroslaw Merecki, “Las fuentes de la filosofía de Karol Wojtyła”, en *La filosofía personalista de Karol Wojtyła*, p. 17.

¹¹¹ Cf. Op. cit., p. 20.

¹¹² Cf. Juan Manuel Burgos, *La filosofía personalista de Karol Wojtyła*, p. 242.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

comprensión distinta desde la frescura con la que contribuyen los nuevos paradigmas filosóficos.

Sin dudas, la metodología implica un dinamismo, y una adecuación según las necesidades y posibilidades del desarrollo del pensamiento. En efecto, decir que el método filosófico de Karol Wojtyła es el método fenomenológico, sería un reduccionismo de su pensamiento.

Verdaderamente, la estructuración de un pensamiento como el de Wojtyła, como el de otros tantos pensadores, incluso dentro de la misma corriente o escuela personalista, implican una plasticidad a la hora de configurar y forjar la red de conceptos y teorizaciones que estructuran sus reflexiones filosóficas.

De esta manera, como ya se dijo, los elementos que componen este pensamiento, están tomados desde aportes de distintos pensadores, pero también la metodología excede lo estrictamente fenomenológico. Incluso, si se piensa en una fenomenología realista, el hecho de estar como sustrato las ideas y conceptos de la metafísica tomista, y elementos implícitos de la doctrina cristiana, ya da lugar a pensar en un método filosófico que excede el terreno de específico de la fenomenología.

Ahora bien, tratar y profundizar la cuestión del método, intentando desentrañar todo lo que implicaría describir su forma de hacer filosofía identificando los distintos aportes y como eso da lugar aún método propio y único, sería un esfuerzo que excede el planteo y la tarea de este trabajo, es por esto, que solo se menciona para dejar expuesto lo referido al método como parte del estado de la cuestión.¹¹³

Volviendo a los elementos o conceptos antropológicos de Wojtyła, debe señalarse la especial importancia que otorga al cuerpo. Ya en su obra *Persona y acción*, afirma que el cuerpo es la expresión de la persona.¹¹⁴

¹¹³ Para profundizar en este punto, se recomienda la lectura de Rodrigo Guerra, *Volver a la persona, El método filosófico de Karol Wojtyła*, Caparrós Editores, México, 2002.

¹¹⁴ Cf. Karol Wojtyła, *Persona y acción*, Traducción de Jesús Fernández Zulaica, BAC, Madrid, 2007, p. 238.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

En la doctrina tomista clásica el cuerpo es parte de la unión substancial de cuerpo y alma que compone o da lugar a la persona. Aquí Wojtyła señala la importancia del cuerpo como expresión de la persona, es decir, como un elemento central en donde se da o tiene lugar la dinámica del *algo sucede en mí*, y el *yo actuó*, en donde la persona se da a conocer, se conoce a sí misma, pero a la vez se hace, siendo, eligiendo, haciendo.

Podría decirse que, en el planteo tomista, el cuerpo es un elemento esencial y constitutivo –tal como lo considera Wojtyła también–, pero en la significación tomista, el cuerpo estaría en cierta medida considerado desde una perspectiva abstracta, metafísica, quedándose en una mera conceptualización. En cambio, desde la óptica de Karol, el cuerpo, y la corporeidad en sí, encarna la carga y la densidad ontológica de la expresión de la persona, como un modo de manifestación y de acceso a la persona tanto en el conocimiento sobre la misma, como en la apertura que se da mediante esta expresión hacia el otro.

Esta consideración antropológica es de suma importancia como cimiento del tratamiento que Karol Wojtyła hace en la obra que nos ocupa sobre la interpretación de la sexualidad humana como una dimensión constitutiva de la persona y no solo como un atributo.¹¹⁵

Esta dimensión constitutiva de la persona es un elemento central del análisis antropológico que efectúa Wojtyła y, sin dudas, podría destacarse aquí su análisis objetivo y realista, ya que considera a la sexualidad como un elemento constitutivo de la persona que configura la base de la identidad. De hecho, la corporeidad del varón y de la mujer son dos modos de encarnar lo humano, los dos modos que admite o mediante los cuales la persona es.

En este punto se pone de manifiesto su realismo objetivo, y de hecho quisiera resaltar la importancia de su pensamiento como una respuesta a las distintas interpretaciones viciadas que se hacen en nuestros días sobre la persona humana. Basta con pensar en consideraciones o interpretaciones tales como

¹¹⁵ Cf. Juan Manuel Burgos, *La filosofía personalista de Karol Wojtyła*, p. 280.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

las que se realizan desde la teoría de género, mediante la cual se hace una consideración relativista de la persona, dejando la interpretación de la corporeidad, de la sexualidad y de la persona en su totalidad a una estructuración constructivista y cultural.

Sin dudas, desde el pensamiento de Wojtyla podemos echar mano a conceptos tales como el de *esencia*, desde lo cual se explicita que es lo que hace que una cosa sea tal y no otra, o al principio lógico de no contradicción, o al de tercero excluido, entre otros.

Desde estos conceptos filosóficos básicos que nos brindan las distintas disciplinas filosóficas podemos entender coherentemente y en cierta medida desde un sentido común que el hombre no pide su existencia, sino que la misma le es dada, y con ella le es dado su ser como varón o como mujer. Esto no puede elegirse, decidirse o cambiarse, sino que, tal como lo considera explícitamente nuestro pensador, el ser varón o mujer son las dos maneras de encarnar a la persona, viene dado con la existencia y, de hecho, varón y mujer implican una complementariedad en la relación interpersonal. Sin dudas, estos conceptos son centrales en el planteo antropológico de *Amor y responsabilidad*.

Asimismo, como se señaló anteriormente, un elemento central de la antropología de Karol Wojtyla es considerar al cuerpo como expresión de la persona, tal como lo hizo en su obra *Persona y acción*. En *Amor y responsabilidad* da un paso más, ya que el cuerpo desde esa obra es considerado como aquel medio o aquella dimensión humana mediante la cual se expresa el amor. Desde esta afirmación también, se debe hacer referencia a otros conceptos importantes como lo son la unidualidad, y el cuerpo con un significado esponsal, y el carácter ontológico de la complementariedad que, si bien son de carácter teológico y con un trasfondo religioso, están relacionados a esta consideración del cuerpo una posibilidad de expresar el amor. Estos



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

conceptos son citados como aportes teóricos del autor que son complementarios al tratamiento estrictamente filosófico.¹¹⁶

Ahora bien, se insistió en que varón y mujer son dos modos de ser de la persona, con lo cual cabría hablar de cierta diferencia. Pero se trata de una diferencia al interior del ser.

Afirmar que la diferencia varón-mujer es una diferencia en la persona, supone, por otra parte, haber anclado la diferencia definitivamente en la igualdad. Es decir, varón y mujer, cada uno es persona. En efecto, tienen la misma categoría, la diferencia entre ellos posee un mismo rango ontológico. De esta manera, la diferencia no rompe la igualdad. Y esas personas distintas al ser complementarias ontológicamente forman una unidad, que Karol Wojtyla ha denominado unidualidad.¹¹⁷

Lo importante es dejar en claro que la antropología de Wojtyla se caracteriza por su esfuerzo de interpretar, comprender y describir al hombre de un modo realista, buscando que esta antropología refleje desde su teorización una consideración integral del hombre. En efecto, esta integridad manifiesta explícitamente al hombre como un ser unificado, en donde sus distintas dimensiones son realizadas en la persona en acción, y en la interpersonalidad. Esta interpersonalidad permite comprender al hombre como un ser al que no solo puede definirse de un modo adecuado desde la clásica definición de unidad substancial de cuerpo y alma, sino que se trata de un ser en el cual la dimensión relacional es esencial.

Es decir, una persona no puede realizarse o perfeccionarse de un modo solitario, sino que es evidente que necesita de la relación con otros. Y esta relación sin dudas implica como un elemento central y esencial a la acción. El

¹¹⁶ Cf. Juan Pablo II, *Carta Apostólica Mulieris dignitatem*, (1988) y los nn. 7 y 8 de la *Carta a las mujeres* (1995).

¹¹⁷ Cf. Juan Pablo II, *Carta a las mujeres*, VI-1995, n.8. citado en Juan Manuel Burgos, *La filosofía personalista de Karol Wojtyla*, p. 286.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

ser humano sin relación no es un ser humano, no consigue desarrollar su humanidad ni encontrarse con lo humano.

De hecho, la relación es un fenómeno, una experiencia, y una realidad universal, por lo cual es susceptible de interpretarse filosóficamente. De esta manera, podría decirse que la relación es una *conditio sine qua non* de la persona.

Ahora bien, aquí es donde debe mencionarse otro aporte o elemento fundamental de la filosofía de Karol Wojtyła, el cual se conoce como *norma personalista*: “Esta norma, en su contenido negativo, constata que la persona es un bien que no concuerda con la utilización, puesto que no puede ser tratado como un objeto de placer y, por lo tanto, como un medio. Paralelamente, se revela su contenido positivo: la persona es un bien tal que solo el amor puede dictar la actitud apropiada y válida respecto a ella”.¹¹⁸

Este elemento sin dudas podría citarse como un elemento central y como el aporte original que hace Wojtyła a la filosofía. En efecto, es un elemento teórico importantísimo en la estructuración de este trabajo. Mediante la norma personalista, podría decirse que este filósofo plantea también explícitamente la centralidad del amor como un medio o una forma de realización de la persona.

Si bien la norma personalista nace de una inspiración en el planteo que hace I. Kant en su imperativo categórico, lo que propone Wojtyła constituye una novedad, es decir una producción original, ya que no solo apunta a la no utilización de la persona como un medio, que era el planteo central de Kant, sino que explícitamente dice que el modo más adecuado y el único modo válido para que la interpersonalidad o las relaciones humanas sean auténticamente humanas es el trato desde el amor.

Naturalmente, desde este planteo, en la obra *Amor y responsabilidad* Wojtyła hace una crítica al utilitarismo, ya que dicha actitud o interpretación de la persona implica una cosificación, un reduccionismo de la persona, y por ende

¹¹⁸ Karol Wojtyła, *Amor y responsabilidad*, p. 51.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

saca a la persona del plano eminentemente humano, direccionándola a la destrucción y a la autodestrucción.¹¹⁹

Ahora bien, es aquí que luego de mencionar la norma personalista, y la interpersonalidad, o la importancia de la corporalidad como una forma de expresión de la persona, como así también que la persona es un alguien no un algo, destacando su dignidad, es que toca analizar brevemente lo que plantea el autor respecto de la sexualidad como un elemento de relevante consideración y reflexión en esta obra.

Es evidente y cotidiano encontrarse en nuestros días con la problemática del relativismo moral, pero en lo concreto con la utilización de la persona y los daños que implica una concepción y el ejercicio viciado y erróneo de la sexualidad. Lamentablemente es cotidiano escuchar casos de violencia, incluso de crímenes que son efectuados en función de esta concepción y ejercicio erróneo de la sexualidad.

Pero debe destacarse que, cuando se dijo que la antropología de Karol Wojtyla es una filosofía que intenta ver de un modo integrado a la persona, debe entenderse que, tanto en su pensamiento en general, como en este libro en particular, la dimensión humana de la sexualidad constituye una reflexión filosófica ardua, y se considera a esta dimensión como una parte esencial de la personal.

A la hora de hablar de relaciones humanas, o de interpersonalidad, o se quiere pensar en una filosofía social planteada desde el pensamiento de Wojtyla, sin dudas debe pensarse qué parte de las acciones y las posibilidades de la persona, incluso en la comunicación y expresión de la corporalidad se dan precisamente a través del ejercicio de la sexualidad.

Como se dijo, la persona se devela y se constituye como tal o cual persona desde las acciones que ejecuta y desde la relación con otros en la interpersonalidad. De esta manera, volviendo al planteo de lo expresado en la

¹¹⁹ Cf. Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, pp. 44-50.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

norma personalista, la sexualidad, si va integrada y expresada desde el fundamento del amor, puede entenderse como una dimensión que integra un papel fundamental en la realización de la persona en tanto persona. Naturalmente, la sexualidad en relación al fin generativo, puede llevar a la persona a la máxima realización en el amor y desde el amor.¹²⁰

Dentro de la consideración antropológica de la sexualidad como una dimensión de la persona, Wojtyła menciona conceptos tales como *instinto* o *impulso*.

En efecto, dice al respecto: “¿Hemos de llamarlo instinto o impulso? La distinción se expresa por dos palabras que, etimológicamente, tienen el mismo sentido. ‘Instinto’ viene del latín *instinguere*, sinónimo de *impellere*, y ambos términos significan ‘instigar’. Por lo tanto, el instinto es el impulso”.¹²¹

Asimismo, menciona que existe un cierto conflicto entre el impulso y otra dimensión de la persona que es la libertad. En efecto, la persona, por el poder de su autodeterminación, rechaza espontáneamente todo aquello que atenta contra la libertad. Es por esto que, en tanto que la persona percibe a este impulso como algo que lo puede esclavizar, debería ponerlo en alerta para reorientar, o educar el impulso y lo que este implica.

Sin embargo, deja en claro que:

“No puede hablarse del instinto sexual en el ser humano en el mismo sentido que en los animales ni puede considerarse ese instinto como la fuente esencial y definitiva de la acción del ser humano en el terreno sexual. [...]

Al hablar del impulso en el ser humano no pensamos en una fuente interna de comportamiento determinista, ‘impulso’, sino en una orientación, en una inclinación del ser humano ligada a su misma naturaleza. Así concebido, el impulso sexual es una orientación natural y congénita de las tendencias humanas, según la cual el ser humano va desarrollándose y perfeccionándose interiormente”.¹²²

¹²⁰ Cf. Karol Wojtyła, *Amor y responsabilidad*, pp. 64-68.

¹²¹ Op. cit., p. 57.

¹²² Op. cit., pp. 58-59.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Lo importante es señalar el encuadre que hace Karol en este planteo, ya que no se dedica a realizar una distinción de las implicancias de los términos impulso e instinto, sino que los considera como realidades que son parte de la naturaleza. Sin embargo, los mismos en tanto movimientos sensitivos del ser humano, no son de la misma naturaleza en los animales y en las personas.

Esto parecerá una obviedad, pero es necesario apuntarlo en relación a la argumentación filosófica que se hace en esta obra sobre la sexualidad humana. En efecto, en los animales el instinto es considerado como una realidad determinista, es decir, su naturaleza está determinada por ese movimiento interior que deviene en la copulación como una realidad ceñida a la finalidad de la continuidad de la especie.

Ahora bien, en el ser humano, el impulso esta mediado y subordinado a la libertad, y si el mismo está en consonancia con lo que muestra la inteligencia y la voluntad rectificadas, el impulso debería estar ordenado y en este caso es una realidad que ayuda al ser humano a realizarse.

De hecho, saliendo del planteo antropológico para entrar en el planteo ético y moral, el mismo autor considera que: “El ser humano no es responsable de lo que en el dominio sexual le sucede –en la medida en que no lo ha provocado él mismo-, pero es plenamente responsable de lo que él hace en este terreno”.¹²³

En efecto, explícitamente dice que el hombre no es responsable de lo que le sucede en tanto que esto surge espontáneamente como una posibilidad de su naturaleza. Pero si es absolutamente responsable de lo que él hace en el terreno de la sexualidad ya que, como toda acción humana, en tanto que es una acción humana, es decir, que interviene la inteligencia y la voluntad, es susceptible de una interpretación moral. En efecto, en función de su intencionalidad y de las implicancias que tiene en las relaciones humanas, cabe hablar de responsabilidad.

¹²³ Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, p. 58.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

De esta manera puede afirmarse que, el impulso sexual en los seres humanos trasciende el orden meramente biológico ya que su subordinación a las potencias superiores lo elevan al plano eminente humano, en el cual estas manifestaciones han de juzgarse en el plano del amor, y los actos que de ello derivan son objeto de una responsabilidad, especialmente de la responsabilidad por el amor.

Ahora bien, también debe aclararse que, como se insinuó en líneas anteriores, el impulso sexual en la persona no es fuente de actos formados o acabados. Su papel se reduce a suministrar la materia, por así decirlo, a esos actos mediante todo aquello que bajo su influencia sucede en la interioridad del hombre: “El impulso sexual en el ser humano posee una tendencia natural a transformarse en amor, y esto se debe al hecho de que los dos objetos en cuestión que se distinguen por sus características sexuales psicofisiológicas son seres humanos. El fenómeno del amor es propio de los humanos; en el mundo animal solo actúa el instinto sexual”.¹²⁴

Lo concluyente respecto a este punto sería que el impulso es parte de nuestra naturaleza, y que se puede controlar y ordenar adecuándolo a lo esperable como seres humanos. En lo personal creo que esto se puede forjar en el terreno de la ética. De hecho, el descubrir a la persona como un ser valioso, lo cual es manifiesto desde su dignidad, implica descubrirnos como seres perfectibles, que podemos aprehender y perfeccionar nuestras potencias, nuestras facultades o posibilidades como seres humanos.

Indudablemente implicará una ardua tarea de aprendizaje y lucha constante en el terreno de la ética como filosofía hecha vida, pero lo importante es tener en cuenta el planteo de este autor como un punto de partida de esta tarea. Lo importante en este sentido es destacar que el amor humano es una realidad que se puede gestar y vivenciar en la experiencia, en el hacer, es decir por

¹²⁴ Karol Wojtyła, *Amor y responsabilidad*, pp. 62-63.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

medio de nuestras acciones forjamos la experiencia que pone a la persona como causa eficiente del fenómeno del amor.

Ahora bien, también debe dejarse en claro que, en el plano de la ética, el amor puede ser considerado una virtud. De esta manera, es considerado un hábito operativo bueno, que es adquirido mediante un esfuerzo intelectual y operativo. Efectivamente, se habla de una segunda naturaleza, o si se quiere de un perfeccionamiento de nuestra naturaleza humana.

La interpretación del amor humano como virtud es muy importante y el mismo Wojtyla dice explícitamente que: “El amor concebido como una virtud, de hecho, como la mayor de las virtudes, aquella que contiene a todas las demás, las eleva a su nivel y las marca con su huella”.¹²⁵

Ahora bien, el amor humano no solo es considerado en esta obra como una virtud humana, sino que Karol Wojtyla distingue distintas instancias, niveles o modalidades del amor. De esta manera, puede mencionarse al amor como atracción, como concupiscencia y como benevolencia.

Pero lo primero es considerar una breve descripción o definición que da este pensador sobre el amor humano: “El amor es siempre una relación mutua de personas, que se funda a su vez en la actitud individual, y común de ambas respecto del bien”.¹²⁶

Efectivamente, Wojtyla enfatiza en señalar dos aspectos. Por un lado lo esencial, que es lo referido al bien y a la actitud de la persona ante el amor como un bien, y por otro lado al aspecto que hace referencia a la relación, es decir al vínculo de mutua implicancia entre personas.

El amor como atracción hace referencia a la instancia del gusto, es decir, en una relación humana, la persona se presenta como un bien. Gustar en este sentido significa presentarse como un bien.¹²⁷ De hecho, el autor dice que: “La

¹²⁵ Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, p. 92.

¹²⁶ Op. cit., p. 91.

¹²⁷ Cf. Op. cit., p. 93



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

atracción forma parte de la esencia del amor y es amor en cierta medida, aunque no se limite a aquello”.¹²⁸

La atracción es un elemento fundamental del amor, continúa diciendo el autor:

“‘Agradar’ significa ‘aparecer como un bien’ o mejor ‘como el bien que se es’ [...] El objeto de la atracción que aparece ante el sujeto como un bien se presenta al mismo tiempo como bello. [...] La atracción en que se funda este amor no puede nacer de la mera belleza física y visible, sino que es necesario que abarque en profundidad la belleza integral de la persona”.¹²⁹

Lo que se debe destacar de este aspecto es que la atracción es un elemento esencial del amor, ya que no se puede amar sin que lo que se ama atraiga de alguna u otra manera, pero en este caso lo que es causa de la atracción, o si se quiere lo que mueve a la voluntad es que la persona se presenta bajo la razón de bien.

Otra instancia que menciona Wojtyla es el amor en el plano o en la dimensión de la concupiscencia. Cabe destacar que, para gran parte de la tradición filosófica, la concupiscencia hace referencia a los deseos desordenados. Pero, cabe preguntarse ¿desordenados respecto a qué? Podría responderse que serían desordenados respecto de lo que establece la ley natural, y lo que se puede captar con la luz de la razón natural.

Sin dudas, desde un planteo antropológico, el autor considera a la persona en su integridad, es por esto que al considerar al amor como concupiscencia dice que:

“El amor se traduce también por el deseo, que pertenece a su esencia tanto como la atracción y que en ocasiones predomina sobre él. [...] El amor de concupiscencia no se reduce, por lo tanto, solo a los deseos, sino que es una cristalización de la necesidad objetiva de un ser dirigida hacia otro, por ser visto

¹²⁸ Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, p. 95.

¹²⁹ Op. cit., pp. 98-99.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

este como un bien y un objeto de deseo. [...] Aparece como el deseo de un bien para él: 'Te quiero, porque eres un bien para mí'.¹³⁰

En este punto de consideración del amor como concupiscencia, Karol señala el peligro de caer en una actitud utilitarista, pero destaca que un verdadero amor de concupiscencia supera la actitud utilitarista si se subordina a la norma personalista.¹³¹

A continuación el autor menciona al amor como benevolencia. Esta consideración representa la instancia, nivel o modalidad más alta o pura del amor, ya que se refiere a una experiencia altruista y filantrópica. En esta instancia el amor es un fin en sí mismo, y el mismo autor expresa:

“El amor es la realización más completa de las posibilidades del ser humano. Es la actualización máxima de la potencialidad propia de la persona, que encuentra en el amor la mayor plenitud de su ser, de su existencia objetiva. El amor es el acto que de manera más completa exploya la existencia de la persona. [...]

No es suficiente desear a la persona como un bien para sí, sino, además y sobre todo, querer el bien para ella. [...]

Para que el amor de una persona por otra sea verdadero, ha de ser benévolo, de otra manera no será amor, sino únicamente egoísmo. [...]

La benevolencia se aleja de todo interés. [...] La benevolencia es el desinterés en el amor; no el 'te deseo como un bien', sino 'deseo tu bien', 'deseo lo que es un bien para ti'.¹³²

Esta cita es de suma importancia en lo que respecta a la conceptualización sobre el amor humano. Efectivamente, podría afirmarse que el amor como benevolencia estaría de acuerdo con la consideración del amor como virtud, pero también con la experiencia humana, mediante la cual la persona se descubre en su máxima expresión en el plano de su humanidad.

¹³⁰ Karol Wojtyła, *Amor y responsabilidad*, pp. 99, 101.

¹³¹ Cf. Op. cit., p. 102.

¹³² Cf. Op. cit., pp. 102-104.



CAPÍTULO IV

APORTES CONCEPTUALES DE LA LOGOTERAPIA:

CONCILIACIÓN Y COMPLEMENTARIEDAD DE AMBOS PLANTEOS

En este cuarto capítulo se trabajará en primer lugar retomando la obra ya analizada en el Capítulo II: *El hombre en busca de sentido*. Precisamente, esta obra es de un gran interés para esta parte del trabajo ya que no solo narra la experiencia de Frankl y de los prisioneros en el campo de concentración, ya trabajado en el capítulo mencionado, sino que, además, la obra cuenta con un apartado que fue añadido a la edición original, en el que se tratan específicamente de conceptos básicos de la logoterapia.¹³³

En este apartado, Viktor Frankl define al término logoterapia, apelando a su origen etimológico: “*Logos* es una palabra griega que equivale a ‘sentido’, ‘significado’ o ‘propósito’. La logoterapia o, como muchos autores la han llamado, ‘la tercera escuela vienesa de psicoterapia’, se centra en el significado de la existencia humana, así como en la búsqueda de dicho sentido por parte del hombre”.¹³⁴

Cabe destacar como punto de partida de este cuarto capítulo que, si bien la logoterapia es una teoría que nace en el campo de la psicología, la misma cuenta con un planteo auténticamente filosófico, que actúa como base, como fundamento y como sustrato desde el cual se construye todo el planteo. De esta manera, el planteo filosófico contiene una visión sobre el hombre, que responde al planteo de algunos de los grandes interrogantes de la antropología filosófica.

Sin dudas, el gran interrogante, o la pregunta fundante de la antropología es precisamente ¿qué o quién es el hombre?, ya considerada en el capítulo anterior en el análisis sobre Wojtyla. En efecto, Frankl va a responder desde la

¹³³ Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, p. 137.

¹³⁴ Op. cit., pp. 138-139.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

logoterapia que el hombre es un ser que busca un sentido, un ser que se configura y se realiza como persona buscando el sentido en su vida.

Aquí encontramos el primer concepto y coincidencia con Wojtyła, ya que ambos destacan de un modo muy tajante que el hombre es un alguien no un algo, y con esta afirmación distinguen al hombre de los demás entes del mundo natural.

Este planteo es fundante en sus planteos antropológicos, ya que lo que se plantea en definitiva es que el hombre no se agota en su realidad física, corpórea y material, sino que en él debe apreciarse una dimensión que trasciende la mera corporalidad y que sin dudas puede entenderse como espiritualidad.

Ahora bien, volviendo a la tarea específica de este capítulo, puede decirse que el primer concepto fundamental de la logoterapia es la voluntad de sentido. La voluntad de sentido es un concepto que hace referencia a una fuerza primaria del hombre que lo pone en movimiento. En palabras de Frankl, puede entenderse como: “La búsqueda por parte del hombre del sentido de la vida constituye una fuerza primaria y no una ‘racionalización secundaria’ de sus impulsos instintivos. En este sentido es único y específico en cuanto uno mismo y uno solo es quien tiene que encontrarlo; únicamente así logra alcanzar el hombre un significado que satisfaga su propia voluntad de sentido”.¹³⁵

El hombre en tanto es un ser humano, por naturaleza desea una vida lo más significativamente posible: “Pues *logos* o ‘sentido’ no es sólo algo que nace de la propia existencia, sino algo que hace frente a la existencia. [...] Yo no considero que nosotros inventemos el sentido de nuestra existencia, sino que lo descubrimos”.¹³⁶

Es importante destacar que el hombre tiene la capacidad de ponerse en movimiento, de hacer algo con su propia existencia. De esta manera, puede decirse que si bien el hombre se encuentra existiendo, es decir, se encuentra

¹³⁵ Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, p. 139.

¹³⁶ Op. cit., p. 141.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

con una existencia que le es dada, al mismo tiempo se da cuenta de que esa existencia lo interpela desde lo más profundo de su ser, y experimenta desde su interioridad que tiene la capacidad desde su naturaleza de poder hacer algo con su existencia. En efecto, lo que se manifiesta como una necesidad en su existencia es precisamente la búsqueda del sentido.

Pero en esta búsqueda efectivamente se manifiesta la operatividad de la voluntad de sentido ya que interviene siempre: “La libertad del hombre para elegir entre aceptar o rechazar una oferta; es decir, para cumplir un sentido potencial o bien para perderlo”.¹³⁷

Sin dudas esta categoría es parte de una conceptualización filosófica, que estructura un planteo antropológico, desde el cual se considera la potencialidad del hombre como un ser capaz de elegir, pero en esa capacidad se destaca como prioridad la capacidad que tiene para eyectarse a la búsqueda del sentido.

No obstante, debe destacarse una observación que hace Frankl respecto de la de este concepto como una realidad en el hombre: “La voluntad de sentido del hombre puede también frustrarse, y en tal caso la logoterapia habla de frustración existencial”.¹³⁸

En efecto, el autor está pensando precisamente en aquellos momentos en donde el hombre, en su fragilidad existencial, elige bajo la razón de bien aparente, y su búsqueda o tránsito hacia el sentido, debido a elecciones indebidas o a circunstancias de la vida, experimenta la frustración existencial. Pero esto no es más que un momento en la existencia, que no determina al hombre a vivir en sufrimiento perpetuo, sino que precisamente por la función de la voluntad de sentido, lo pone en marcha para rectificar sus elecciones y ponerse nuevamente en camino hacia la auténtica búsqueda de sentido.

Otro concepto fundamental, precisamente en relación con este planteo, es el de vacío existencial. El autor no duda en mencionarlo como un fenómeno muy

¹³⁷ Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, p. 142.

¹³⁸ Op. cit., p. 143.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

extendido en el siglo XX. De hecho, hace una comparación con los animales, que son seres en los cuales su naturaleza está determinada por instintos que lo ponen en movimiento y le indican o pautan de alguna u otra manera que deben hacer. En el caso de la persona, por su libertad, no existe esta determinación por parte de los sentidos. Incluso sus tradiciones, que fueron legados de sus antepasados, y que de alguna manera podrían actuar como claves orientativas, se están diluyendo.¹³⁹ “El vacío existencial se manifiesta sobre todo en un estado de tedio. Podemos comprender hoy a Schopenhauer cuando decía que, aparentemente la humanidad estaba condenada a bascular entre los dos extremos de la tensión y el aburrimiento”.¹⁴⁰

El concepto de vacío existencial es importante ya que nos permite encontrar también un punto de encuentro con el planteo wojtyliano. Frankl plantea que, ante el vacío existencial:

“A veces la frustración de la voluntad de sentido se compensa mediante una voluntad de poder, en la que cabe su expresión más primitiva: la voluntad de tener dinero. En otros casos en que la voluntad de sentido se frustra, viene a ocupar su lugar la voluntad de placer. Por esta razón la frustración existencial suele manifestarse en forma de compensación sexual y así, en los casos de vacío existencial, podemos observar que la libido sexual se vuelve agresiva”.¹⁴¹

En este punto, el planteo de Frankl marca explícitamente que, ante el vacío existencial, hay una vivencia desordenada de la sexualidad que precisamente es usada solo como un objeto potencial de placer mediante el cual se pretende llenar y superar la carencia y el vacío.

Ahora bien, avanzando en la selección de conceptos básicos de la logoterapia, es necesario sin dudas citar el concepto fundamental y más importante de la

¹³⁹ Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, pp. 149-150.

¹⁴⁰ Ibidem.

¹⁴¹ Op. cit., p. 151.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

logoterapia. Precisamente es lo que se menciona en esta teoría como *el sentido de la vida*:

“El sentido de la vida difiere de un hombre a otro [...] Así pues, lo que importa no es el sentido de la vida en términos generales, sino el significado concreto de la vida de cada individuo en un momento dado. [...] No deberíamos buscar un sentido abstracto a la vida, pues cada uno tiene en ella su propia misión que cumplir; cada uno debe llevar a cabo un cometido concreto. Por tanto ni puede ser reemplazado en la función, ni en su vida puede repetirse; su tarea es única como única es su oportunidad para instrumentarla”.¹⁴²

El autor considera la individualidad de cada hombre como una realidad única e irrepetible. Efectivamente, la persona es insustituible y con esto se trae a colación en este planteo la centralidad de la dignidad humana como sustrato, cimiento y base teórica de la logoterapia. De la misma manera, en el pensamiento de Wojtyla, cuando se plantea la diferencia entre el hombre y los demás seres, se menciona a la interioridad como una dimensión especialmente humana, pero de fondo está precisamente esta consideración de la dignidad humana como aquel aspecto según el cual es único, irrepetible, insustituible, e irremplazable.

Es por esto que no solo su entidad tiene estas características, sino que todo lo que él hace en tanto es una actualización de su humanidad o una realización de su potencialidad, es efectivamente único, irrepetible, insustituible, e irremplazable. De esta manera, Viktor Frankl plantea en este apartado que: “En una palabra, a cada hombre se le pregunta por la vida y únicamente puede responder a la vida ‘respondiendo’ por su propia vida; sólo siendo responsable puede contestar a la vida. De modo que la logoterapia considera que la esencia íntima de la existencia humana está en su capacidad de ser responsable”.¹⁴³

¹⁴² Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, p. 153.

¹⁴³ Op. cit., p. 153.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Aquí sin dudas existe otro punto de conexión con el planteo de Wojtyła en *Amor y responsabilidad*, ya que lo que Frankl está diciendo es precisamente que solo cada persona puede hacerse, configurarse como tal o cual persona, por medio de sus acciones, pero lo fundamental es que su actuar debe ser responsable, es decir, acorde a su naturaleza, y efectuado desde el plano de lo auténticamente humano.

En efecto, en el fragmento de texto citado, se destaca que la responsabilidad es precisamente una capacidad del hombre. Es un ser capaz de ser responsable y, desde el pensamiento wojtyliano, puede afirmarse que no solo es un ser capaz de ser responsable, sino que es un ser capaz de amar y ser amado. De esta manera, de acuerdo a estas capacidades se las conoce y se las ejerce siendo y haciendo, es decir, en la acción.

Efectivamente, aquí hay otro punto de coincidencia con el pensamiento wojtyliano, ya que Karol explicita que la experiencia de autopercepción y de la acción que se efectúa es inseparable. Ahora bien, podría decirse que el hacerse o forjar la densidad ontológica de la existencia, la acción y la auto percepción se dan conjuntamente, sin que puedan separarse como elementos disgregados.

Volviendo a los conceptos fundamentales de la logoterapia, puede citarse lo que Viktor Frankl llama en su teoría *esencia de la existencia*. Este concepto hace referencia a la posibilidad de discernimiento que surge de la misma naturaleza humana. De hecho, Frankl lo nombra analógicamente a este concepto como el imperativo categórico de la logoterapia: “Vive como si ya estuvieras viviendo por segunda vez y como si la primera vez ya hubieras obrado tan desacertadamente como ahora estás a punto de obrar”.¹⁴⁴

Personalmente interpreto en esta cita que no solo se hace referencia a la capacidad de discernimiento, sino a la riqueza ontológica que surge de la esencia de la existencia humana, es decir, de su dignidad, por la cual no solo

¹⁴⁴ Viktor Frankl, *El hombre en busca de sentido*, p. 153.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

una persona es única, irrepetible, insustituible, e irremplazable, sino que en cada instante la persona es una novedad en sí misma, en tanto y en cuanto mediante el ejercicio de su libertad puede elegir y su elección es indeterminada. En efecto, la persona en cada instante puede decidir forjar su presente corrigiendo algo de su pasado, comenzando una vida nueva, o quizás perfeccionando un modo de actuar.

Lo importante es que en cada instante la persona se presenta a sí misma y ante los demás como una novedad, como alguien que se está haciendo y en su hacer su humanidad refleja su dignidad pero exige responsabilidad, a modo de cuidado y como un camino que necesita guiarla hacia la autorrealización.

Con respecto a la autorrealización, Frankl explicita:

“Esta no puede ser en sí misma una meta por la simple razón de que cuanto más se esfuerce el hombre por conseguirla más se le escapa, pues sólo en la misma medida en que el hombre se compromete al cumplimiento del sentido de su vida, en esa misma medida se autorrealiza. En otras palabras, la autorrealización no puede alcanzarse cuando se considera un fin en sí misma, sino cuando se toma como efecto secundario de la propia trascendencia”.¹⁴⁵

Sin dudas lo que deja en claro el autor es que precisamente la autorrealización no es una meta en sí, sino que es resultado de un camino que se recorre mediante la búsqueda de sentido y la realización de acciones o el ejercicio de posibilidades humanas.

En este sentido, volviendo a la conciliación y a la complementariedad con el pensamiento wojtyliano, y haciendo una analogía con la forma de estructuración del plateo aristotélico en el inicio de su clásica obra *Ética a Nicómaco*, podríamos decir que lo universal sería que “todo hombre por naturaleza desea encontrar un sentido”. Esto máxima sería, desde el planteo frankliano, pero desde el planteo wojtyliano, diríamos que “todo hombre por

¹⁴⁵ Viktor Frankl, *El hombre en busca de sentido*, p. 155.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

naturaleza desea, necesita amar y ser amado”. En efecto, solo buscando un sentido o un significado a su existencia, amando y siendo amado es que las personas alcanzan su realización o, si se quiere, logran su autorrealización.

Volviendo a Wojtyla, va a decir que el amor es un fin en sí mismo, y que la libertad es el medio para alcanzarlo.¹⁴⁶ En efecto, podría afirmarse como planteo de esta tesis que el amor es la expresión más pura y más auténtica de la libertad.

El amor es la máxima expresión de la libertad, porque en el amor la libertad es ejercida para efectuar un don de sí mismo. Implica un don o una donación de la persona en cuya entrega la persona no pierde nada de sí, sino que se enriquece precisamente mediante esa donación que es única, irrepetible, insustituible, e irremplazable, y que es el máximo sentido que se le puede asignar a una vida humana. Podría decirse que el amor es el sentido más profundo y auténtico que se le puede descubrir a una vida humana.

Presentar al amor humano considerado de esta manera, es decir, como el más sublime de los sentidos de los que se les puede descubrir y asignar a una vida humana, implica también entender desde un planteo antropológico y filosófico que el amor humano es la mayor seguridad y contención ante la contingencia y ante la transitoriedad de la vida.

El amor es lo que nos lleva a soportar la angustia y la preocupación que surge ante la consciencia de que eventualmente la vida se nos acaba. Precisamente el amor nos sostiene, y se presenta como el gran sentido de la vida ante la finitud humana.

Pero debe decirse que el amor es más fuerte que la muerte, y trasciende los límites de nuestra existencia. Si bien el amor nos precede y la vida misma es fruto del amor, el amor también es lo único que trasciende nuestras vidas.

De hecho, en búsqueda de esta complementariedad entre estos autores se puede citar un fragmento de texto de una obra literaria de Karol Wojtyla: “A

¹⁴⁶ Cf. Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, p. 166.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

veces la existencia humana parece demasiado breve para el amor. Otras veces, en cambio, ocurre lo contrario: el amor humano parece demasiado breve en relación a la existencia [...] De todos modos, cada hombre tiene a su disposición una existencia y un amor. ¿Cómo hacer de ello un conjunto lleno de sentido?”¹⁴⁷

El hombre experimenta en su vida el deseo de trascendencia, es decir, experimenta desde su interioridad el deseo y la necesidad de vivir más allá de los límites de la existencia o vida terrena. En este punto se encuentra otro punto de coincidencia y complementariedad entre Frankl y Wojtyla.

Frankl propone el concepto de suprasentido: “Este sentido último excede y sobrepasa, necesariamente, la capacidad intelectual del hombre; en logoterapia empleamos para este contexto el término suprasentido. [...] cuando un paciente tiene una creencia religiosa firmemente arraigada, no hay ninguna objeción en utilizar el efecto terapéutico de sus convicciones. Y, por consiguiente, reforzar sus recursos espirituales.”¹⁴⁸

Efectivamente, se sabe que Karol Wojtyla es una persona religiosa que trato el tema del amor humano en un sentido filosófico, pero también desde un plano y planteo religioso. Sin embargo, no se ampliará en el tratamiento, planteo y desarrollo que se hace en el análisis del amor humano desde una perspectiva religiosa porque no es de incumbencia para este trabajo.¹⁴⁹

Ahora bien, Frankl al pensar en la relación entre sentido y responsabilidad, dice:

¹⁴⁷ Cf. Karol Wojtyla, *El taller del orfebre*, Bac, Madrid, 1980, p. 100. *El taller del orfebre* se publicó por primera vez en 1960 en la revista *Znak*, bajo el pseudónimo de Andrzej Jawien. Es la historia el drama interior de tres jóvenes parejas de esposos -Teresa y Andrés, Ana y Esteban, Mónica y Cristóbal- que experimentan el esplendor y, también, la oscura noche, y a veces lacerante, del amor humano. La obra lleva este subtítulo, que equivale a un mensaje: *Meditación sobre el sacramento del matrimonio, -expresada a veces en forma de drama*. Cf. Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, p. 316.

¹⁴⁸ Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, pp. 153, 164-165.

¹⁴⁹ Para ampliar se recomienda la lectura de: Juan Pablo II, *Teología del Cuerpo. El amor humano en el plan divino*. Catequesis sobre la redención del cuerpo y la sacramentalidad del matrimonio, dadas en Roma del 5 de setiembre de 1979 al 28 de noviembre de 1984, Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem*, 1988, Juan Pablo II, *Carta a las mujeres*, 1995.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

“El hombre es responsable de la realización del sentido específico de su vida personal. Pero también es responsable ante algo, o para algo, sea la sociedad, el género, la humanidad, o su propia consciencia. Sin embargo, hay un importante número de personas que interpretan su propia existencia, no solo en términos de ser responsables para algo, sino también para alguien, a saber Dios”.¹⁵⁰

Con lo cual la religión y la religiosidad en el hombre no es algo negado o desconocido por la logoterapia, sino más bien es una dimensión que forma parte de la naturaleza humana, y que incluso puede ser capitalizada como un aporte y en sus efectos, incluso para ayudar a la sanación, pero también como un medio para alcanzar la plenitud en la existencia humana.

Asimismo, siguiendo con la conciliación entre el planteo de los dos autores, es importante citar el aporte teórico o el tratamiento que hace Frankl en su consideración sobre el hombre como un ser libre.

A saber, destaca que en el hombre:

“Los condicionamientos no me determinan, sino que yo decido si me someto a ellos o los desafío. No hay nada concebible que pueda condicionar del todo a un hombre, es decir, sin dejarle la más mínima libertad. El hombre nunca está plenamente condicionado en el sentido de estar determinado por hechos o fuerzas. Más bien, en definitiva, el hombre se determina a sí mismo. Determina no solo su destino, sino también su sí mismo, porque el hombre no solo forma y configura el curso de su vida sino también su propio yo”.¹⁵¹

¹⁵⁰ Viktor Frankl, *Psicoterapia y existencialismo*, traducción de *Psychotherapy and Existentialism*, Simon and Schuster, New York, por Antoni Martínez Riu, Herder, Barcelona, 2003² p. 28. También ver Viktor Frankl, *Ante el vacío existencial, hacia una humanización de la psicoterapia*, Herder Barcelona, 2003, pp. 114 y 126.

¹⁵¹ Viktor Frankl, *Psicoterapia y existencialismo*, p. 72.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

En este fragmento de textos se observa un planteo frankliano que se condice perfectamente con lo que Wojtyla plantea respecto de su reparo antropológico sobre la autodeterminación y la libertad en el hombre.¹⁵²

Ahora bien, respecto de la responsabilidad, también puede trazarse un paralelismo entre amos pensadores, ya que Frankl dice al respecto: “El hombre es no solo responsable de lo que hace, sino también de lo que es, en la medida en que no sólo se comporta de acuerdo con lo que es, sino que además se convierte en lo que es de acuerdo a cómo se comporta. En definitiva, el hombre llega a ser lo que él ha hecho de sí mismo”.¹⁵³

Los dos pensadores plantean que la persona se forja como tal mediante sus acciones: “El hombre nunca puede decir ‘yo soy el que soy’ sino ‘yo soy el que llega a ser’, o ‘yo llego a ser el que soy’ llego a ser acto (en realidad) el que ‘soy’ en potencia (posibilidad)”.¹⁵⁴

Incluso, puede citarse el pensamiento de Frankl respecto al origen y fin del hombre, en donde deja entrever también la importancia de una concepción religiosa, al respecto dice:

“Como dijo Jaspers, el hombre no debe su existencia a sí mismo. El hombre es un regalo de la trascendencia. Sencillamente es eso, ni más ni menos. Yo no he elegido a mis padres, no establecido mi lugar de nacimiento, y tampoco se cuando voy a morir. Lo que debo hacer es vivir mi vida y volver a Aquel que me ha hecho este regalo. Volver, y no digo un día –pues no nos llevamos la temporalidad a la tumba, en aquel momento estamos ya más allá del tiempo, del pasado y del futuro-, en todo caso, debo vivir de tal manera que sea capaz de presentarme ante Él sin cubrirme de vergüenza. Esto es todo lo que puedo pedir”.¹⁵⁵

¹⁵² Cf. Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, pp. 30-31 y 57.

¹⁵³ Viktor Frankl, *Psicoterapia y existencialismo*, pp. 72-73.

¹⁵⁴ Viktor Frankl, *El hombre doliente, fundamentos antropológicos de la psicoterapia*. Herder, Barcelona, 2006, p. 250.

¹⁵⁵ Viktor Frankl, Pinchas Lapide, *Búsqueda de Dios y sentido de la vida. Diálogo entre un teólogo y un psicólogo*. Herder, Barcelona, 2005, p. 150.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Es innegable que Frankl, que por su cultura y origen étnico siente cierta cercanía con el pueblo hebreo, sus tradiciones y su religiosidad, entiende la importancia de la religión en el hombre. De esta manera, de alguna u otra manera me arriesgo a aventurar que puede pensarse que en Frankl hay una cierta conexión entre la religiosidad, y la manifestación del amor como un sentido que sostiene y plenifica al hombre.

Podría afirmarse en este punto que puede establecerse una conexión armónica entre fe y logoterapia, o si se quiere entre fe y esta forma de hacer psicoterapia, desde el pensamiento de Viktor Frankl, como así también existe una conexión armónica entre filosofía y fe en el planteo de Karol Wojtyla, y de esta manera también existe conciliación y complementariedad entre ambos pensadores. Pero en este punto debe decirse que la vivencia de la religiosidad en el hombre sin dudas encamina el amor humano hacia un plano espiritual superior, es decir, el plano de la fe, en el cual también puede decirse que el hombre puede encontrar un camino o una forma de encaminarse hacia su realización y encontrar la plenitud de la existencia humana. Ahora bien, cabe destacar que el plano de la fe, si bien está abierto para todas las personas, no todas las personas deciden abrir sus vidas a la vivencia de este plano. Sin embargo, es una dimensión universal, como la vivencia del amor desde un plano meramente humano, y en este punto nunca está cerrada la posibilidad del paso de lo natural a lo espiritual desde una perspectiva religiosa.

Además, dejando de lado la importancia de la religión como una dimensión relevante de la persona, puede citarse también complementariedad entre el planteo antropológico de Frankl y Wojtyla, en lo referente al hombre como un ser que cabe distinguirlo por su humanidad: “El hombre es un animal, pero al mismo tiempo es infinitamente mucho más que un animal. Se eleva hasta la dimensión humana”.¹⁵⁶

¹⁵⁶ Cf. Viktor Frankl, Pinchas Lapide, *Búsqueda de Dios y sentido de la vida. Diálogo entre un Teólogo y un psicólogo*. p. 82 y Cf. Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, p.29.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Wojtyla, como se citó oportunamente, distingue al hombre de los demás seres, incluso de los animales superiores, por la interioridad y la dimensión espiritual.¹⁵⁷ En efecto, aquí sin dudas se puede reflejar la complementariedad de ambas concepciones antropológicas.

Ahora bien, respecto de la consideración de la sexualidad y la capacidad del hombre para donarse, salir de sí para ir al encuentro con otro en cuya relación interpersonal encuentra la realización, también se puede encontrar una complementariedad entre los dos autores. De hecho Frankl dice al respecto:

“En cuanto hombre, no soy solo el vehículo de una energía sexual, sino que también soy capaz de una entrega desinteresada. Toda la sexualidad se halla al servicio del ser humano y se convierte en fenómeno expresivo del encuentro con otro ser humano. [...] El hombre tiene la capacidad, fuerza, vocación para superarse a sí mismo, olvidarse de sí, perderse de vista, cuando se entrega a una tarea o a un semejante. Esto es lo que yo entiendo como autotrascendencia”.¹⁵⁸

Efectivamente, Frankl coincide con Wojtyla en que la sexualidad es un plano, o si se quiere una dimensión de la persona mediante la cual se puede efectuar una unión y se puede forjar la expresión en la cual las personas pueden lograr una donación total, sincera, única, exclusiva y fructífera, que sin dudas implica la interpersonalidad sostenida y vivenciada desde el amor.

En efecto, en este punto también puede mencionarse la complementariedad entre ambos pensadores respecto a lo que plantean en relación al amor el sexo y el matrimonio: “Matrimonio y amor parecen dos conceptos estrechamente relacionados entre sí. Pero sólo esto pasa desde que existen matrimonios de amor, o sea, en los matrimonios que se pactan (por no decir permanecen) sobre la base del amor. [...] Cabe decir, no obstante, que el amor es

¹⁵⁷ Cf. Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, p. 29.

¹⁵⁸ Viktor Frankl, Pinchas Lapide, *Búsqueda de Dios y sentido de la vida. Diálogo entre un teólogo y un psicólogo*. pp. 82-83.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

generalmente la condición y el requisito de eso que se llama un matrimonio feliz”.¹⁵⁹

Efectivamente, en los planteos de los dos pensadores puede observarse la estrecha unión entre el amor, el matrimonio y la felicidad o la realización de las personas entendida como plenitud en la existencia humana.

Asimismo, puede mencionarse una complementariedad en el planteo que hace Frankl y Wojtyla respecto de los vínculos y la forma de relacionarse entre personas y los peligros de reduccionismo que se pueden hacer sobre las personas.

Efectivamente, ante reduccionismos que alejan de la auténtica humanidad de la persona solo hay oscuridad y muerte como consecuencia de su alienación. Naturalmente, ambos pensadores vivieron en carne propia los efectos de la alienación del hombre y de la maldad de la que es capaz.

Ahora bien, los reduccionismos que afectan y pueden dañar al hombre no solo son producto de sus posibilidades y quehacer como actividad humana, sino que muchas veces estos reduccionismos son gestados en forma de teorías o interpretaciones sobre la persona.

De esta manera, puede mencionarse un punto de encuentro entre ambos pensadores, en su valoración y opinión sobre teorías como el psicoanálisis, tan popular en el siglo XX. Tanto Frankl como Wojtyla concuerdan que esta teoría implica en su planteo, desde una cierta comprensión, un reduccionismo como visión antropológica. De hecho, considera a la sexualidad como pulsión, es decir, una energía que condiciona toda la vida del hombre, efectuando así una mirada que separa a la sexualidad de una mirada integral de la persona.

Wojtyla incluso utiliza el termino pansexualismo: “porque tiende a considerar todas las manifestaciones de la vida humana, aun las del recién nacido, como manifestaciones del impulso sexual”.¹⁶⁰

¹⁵⁹ Viktor Frankl, *El hombre doliente, fundamentos antropológicos de la psicoterapia*. p. 62. Cf. Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, p. 274.

¹⁶⁰ Cf. Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, pp. 77-78.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

Frankl es más determinante y tajante aun en su denominación y utiliza el término *paneterminismo*, para referirse al hecho de que: “el hombre no está totalmente condicionado y determinado; él es quien determina si ha de entregarse a las situaciones o hacer frente a ellas. En otras palabras, el hombre en última instancia se determina a sí mismo. El hombre no se limita a existir, sino que siempre decide cuál será su existencia y lo que será al minuto siguiente”.¹⁶¹ En efecto, pensar que toda la vida del ser humano se reduce a la influencia de la fuera o a la energía de su sexualidad, no tiene una lógica consistente desde este planteo, ya que Frankl sitúa a la libertad del hombre por encima de la dimensión propia de la sexualidad. Para Frankl: “uno de los rasgos principales de la existencia humana es la capacidad para elevarse por encima de estas condiciones y trascenderlas”.¹⁶²

Asimismo, otro punto a destacar es la importancia que se da a considerar al hombre en armonía con la ley natural, y no solo una observación de las posibilidades que nos ofrece la naturaleza en sí, sino descubrir esa armonía como una posibilidad de encontrar allí el bien. En efecto, el mismo Wojtyła, en *Amor y responsabilidad*, cuando trata el tema de la vida, el origen de la vida y la relación en el matrimonio, se pronuncia en contra de la utilización de elementos artificiales que puedan alterar el origen de la vida como producto de las relaciones conyugales, y propone métodos naturales para espaciar nacimientos en casos puntuales.¹⁶³

También es un planteo interesante el de Wojtyła, al considerar que el ejercicio de la sexualidad humana, y las relaciones matrimoniales, no solo tienen una finalidad biológica, es decir, generativa, sino que también es un medio de expresión del amor y don recíproco.¹⁶⁴

¹⁶¹ Cf. Viktor Emil Frankl, *El hombre en busca de sentido*, pp. 179.

¹⁶² Op. cit., p. 180.

¹⁶³ Cf. Karol Wojtyła, *Amor y responsabilidad*, pp. 286, 293- 294, 296-297, 344.

¹⁶⁴ Cf. Op. cit., pp. 68, 264, 274, 284.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

De hecho, es necesario comprender que lo que se está planteando aquí es que, de alguna u otra manera, hay un cierto plus de realidad que no puede ser expresado mediante el lenguaje humano, pero que si puede lograr expresión mediante la plenitud del lenguaje corporal, en la donación total entre personas que es un aspecto reservado exclusivamente para el matrimonio conformado por la libre elección y vida compartida entre un hombre y una mujer.

El hecho de que se haya insistido durante el desarrollo de todo el trabajo en lo enfático, claro y tajante que es Wojtyla a la hora de considerar el matrimonio como la unión natural y exclusiva entre un hombre y una mujer, conlleva en sí no solo un planteo de sentido común y con lógica natural, sino que también nos permite abordar ciertas interpretaciones desviadas sobre el matrimonio y la familia que incluso se encuentran socialmente aceptadas. En efecto, que sean aceptadas no las legitima desde lo que nos puede mostrar como evidente la lógica y la luz de la sola razón natural.

El mismo Wojtyla se pronuncia en contra de realidades tales como la homosexualidad, entendiéndolas como una desviación de la sexualidad.¹⁶⁵ Ahora bien, no se pretende profundizar en este planteo, solo dejar expuesta la postura del autor, sin que esto implique un trato ofensivo ni discriminatorio hacia personas que viven cierta inclinación de la sexualidad.

En efecto, lo que los autores destacan y que se toma como material conceptual de importancia para este trabajo, es precisamente la importancia de considerar a las relaciones humanas en el plano de lo eminentemente o, si se quiere, de lo auténticamente humano, evitando la instrumentalización, la cosificación, o la utilización de la persona, entendiendo que el mal nunca es camino hacia el bien:

“El hombre se realiza a sí mismo en la medida en que se trasciende: al servicio de una causa o en el amor a otra persona. Con otras palabras, el hombre sólo es plenamente hombre cuando se deshace por algo o se entrega a otro. Y es

¹⁶⁵ Cf. Karol Wojtyla, *Amor y responsabilidad*, pp. 60, 62.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyła y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

plenamente él mismo cuando se pasa por alto y se olvida de sí mismo. [...] El encuentro en una relación con un semejante en que se reconoce a éste como ser humano. De esto depende que al semejante no se utiliza como un simple medio para un fin, si a tenor de la segunda versión del imperativo categórico de Immanuel Kant, pertenece a la actitud esencial del hombre que al semejante nunca sea degradado a simple medio para un fin”.¹⁶⁶

Efectivamente, la complementariedad de este planteo remite a la mencionada norma personalista propuesta por Wojtyła, en la cual no solo se toma y se considera el aporte kantiano formulado en el imperativo categórico, sino que precisamente Wojtyła plantea que no solo basta con no reducir la persona a un medio, sino que la única actitud adecuada mediante la cual se debe cimentar, estructurar, y efectuar el trato entre persona es precisamente desde, en y por amor.¹⁶⁷

Con respecto a la afirmación de que el amor nos precede pero nos trasciende, debe decirse que el amor en tanto efectuado como acciones, en tanto una realidad de vida vivida, tiene esta doble dimensión. Efectivamente, volviendo a la complementariedad entre los planteos de estos dos autores, puede decirse que el tratamiento del amor humano que hace Wojtyła en *Amor y responsabilidad* analiza de un modo particular el amor humano experimentado, forjado y vivido en el vínculo o interacción entre un hombre y una mujer. En efecto, este tipo de amor cristaliza y refleja la afirmación que el amor nos precede y nos trasciende.

Este tipo de vivencia del amor, hace referencia a un amor que es radical, es decir es total, exclusivo, sincero, y fructífero, a tal punto que es generativo, como se mencionó anteriormente en este trabajo.

En este sentido, la interrelación humana, la interpersonalidad adquiere su máxima expresión ya que se eleva al plano auténticamente humano, logrando que el vínculo humano se convierta en la unión común que da vida, que nos

¹⁶⁶ Viktor Frankl, *El hombre doliente, fundamentos antropológicos de la psicoterapia*. p. 63

¹⁶⁷ Cf. Karol Wojtyła, *Amor y responsabilidad*, p. 51.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

sostiene en la vida, y que trasciende la vida, ya que la vivencia del amor no solo se reduce a una expresión del lenguaje corporal quedando encerrado en el plano meramente físico y corpóreo, sino que da cuenta de lo eminentemente espiritual que hay en el hombre. En efecto, la vida vivida en el amor no culmina con la muerte, sino que acrecienta la vida. Ciertamente, la interrelación implica vida compartida, vida vivida junto con otros, en consecuencia, la vida compartida en el amor es vida compartida que queda en los otros con los que se compartió, pero la fecundidad del amor hace que esa vida sea de una riqueza particular, ya que fue una vida en donde no solo hubo una donación de la persona, sino que fue una vida en la cual se hizo posible y se buscó el bien de esos otros con los que interactuaba.

Es por esto que los efectos del amor son perdurables y pueden incluso trascender los límites de la existencia, ya que el bien que se hace en el presente puede continuar aún más de lo que dure nuestra existencia. De hecho, pensando el amor como sentido de la vida Wojtyla expresa en una poesía: “El amor me ha explicado todas las cosas, el amor ha resuelto todo para mí, por eso admiro este Amor dondequiera que Él se encuentre” (I, 5)¹⁶⁸

¹⁶⁸ Citado en María Pilar Ferrer, “*El acercamiento a la realidad en la obra poética y dramática de Karol Wojtyla*” en Juan Manuel Burgos, *La Filosofía personalista de Karol Wojtyla*, p. 38.



CONCLUSIÓN:

Sin dudas Karol Wojtyła entiende que el amor es el fundamento último de la vida. En el caso del amor vivido específicamente entre el varón y la mujer, de un modo especial, implica generar, sostener, cuidar, proteger, enseñar, acompañar, compartir, hablar, amar y de alguna manera aquí se encontrarían la clave para llegar a la plenitud en la existencia humana.¹⁶⁹

Efectivamente, en sus reflexiones en la obra *Amor y responsabilidad*, no solo se limita a realizar un análisis sobre el amor humano en general, sino que explícitamente se pronuncia y dedica especial atención respecto al amor humano en el ámbito del matrimonio, y la importancia que tiene el amor humano en la constitución y conformación la familia. En efecto, es precisamente en este ámbito donde el amor humano adquiere una perfección especial, donde la vida humana alcanza las condiciones necesarias para favorecer y promover la gestación, el desarrollo y la realización de las personas.

Asimismo, puede afirmarse que desde esta obra y desde lo planteado desde la logoterapia frankliana, se infiere que el amor humano puede constituir una filosofía de vida, o si se quiere una filosofía hecha vida, ya que puede entenderse la misma como la estructura de una forma de vida fundamentada en el amor, que eleva nuestra naturaleza, y la perfecciona cuando se lo adquiere y forja a modo de hábito.

Es precisamente en este punto dónde debe dejarse en claro que el hecho de proponer al amor humano como una virtud, es decir, como un hábito operativo bueno, es considerar al amor humano como una segunda naturaleza, o como una cualidad adquirida. No se trata de un modo de ser que sea contrario o altere nuestra naturaleza sino que, por el contrario, el amor humano es la forma de ser que expresa del modo más auténtico la naturaleza humana y, como se

¹⁶⁹ Cf. Karol Wojtyła, *Amor y responsabilidad*, p. 316.



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino
Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
Tesis de Licenciatura

mencionó e insistió a lo largo del trabajo, el amor es la forma de ser mediante la cual se puede expresar y experimentar la plenitud de la existencia humana.

Precisamente en el amor es donde logramos desarrollar la mejor versión de nosotros mismos. Incluso puede afirmarse categóricamente que el amor no solo es el más sublime de los sentidos que se puede descubrir y asignar a una vida humana, sino que sin amor es imposible alcanza la felicidad.

A modo de visión resolutive, o si se quiere a modo de conclusión, puedo aseverar que efectivamente el amor humano es el más perfecto de los sentidos que se le puede asignar a una vida humana. Es solo en el amor donde se adquiere progresivamente la perfección de la naturaleza humana, y donde la misma puede desplegar su máximo potencial.

El amor es el fin último de la vida humana, ya que la felicidad y la plenitud solamente se pueden lograr si el hombre descubre para lo que está hecho. En efecto, la alcanza solo si se descubre como un ser capaz de amar, pero esto solo es posible en la persona en acción, es decir amando.

De esta manera, con lo expuesto en el capítulo precedente, y en este breve apartado resolutive, cabe afirmar la hipótesis inicial formulada en la introducción, según la cual se puede descubrir en el amor humano no solo el sentido de la vida, sino que también, mediante el amor, la persona puede encontrar el camino para llegar o si se quiere lograr la plenitud en la existencia humana.

En efecto, se confirma así una conciliación y una complementariedad entre el pensamiento woajtyliano expresado en *Amor y responsabilidad* y los principales postulados de la logoterapia frankliana.

Para terminar, debe decirse que Wojtyla y Frankl vivieron el horror de la Segunda Guerra Mundial; pudieron observar y palpar que el hombre es capaz de aniquilar, pero ambos describieron y descubrieron, a partir de una vivencia humana autentica, que también el hombre es capaz de amar y de encontrar la clave para llegar a la plenitud de la existencia humana en y desde el amor



Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino

**Amor y responsabilidad: claves para llegar a la plenitud en la existencia humana.
Un análisis sobre *Amor y responsabilidad* de Karol Wojtyla y su conciliación con el
pensamiento de Viktor Emil Frankl
*Tesis de Licenciatura***

siendo este el más sublime de los sentidos en los que se puede vivir la vida humana permitiéndonos desarrollar la mejor versión de uno mismo junto con otros.



BIBLIOGRAFÍA:

- ❖ AAVV, *Diccionario de la Lengua Española*, Tomo I, ESPASA, Madrid, 2001²².
- ❖ Burgos, Juan Manuel, *El Personalismo*, Palabra, Madrid, 2000.
- ❖ Burgos, Juan Manuel (ed.), *La filosofía personalista de Karol Wojtyła*, Palabra, Madrid, 2007.
- ❖ Frankl, Viktor Emil, *El hombre en busca de sentido*, traducción de Diorki, Herder, Barcelona, 2001²¹
- ❖ Frankl, Viktor Emil, *Lo que no está escrito en mis libros. Memorias*, traducción de Ingrid Ostrowski, San Pablo, Buenos Aires, 2003².
- ❖ Frankl, Viktor Emil, *Psicoterapia y existencialismo*, traducción de Antoni Martínez Riu, Herder, Barcelona, 2003².
- ❖ Frankl, Viktor Emil, *Ante el vacío existencial, hacia una humanización de la psicoterapia*, traducción de Marciano Villanueva, Herder Barcelona, 2003.
- ❖ Frankl, Viktor Emil, Pinchas Lapide, *Búsqueda de Dios y sentido de la vida. Diálogo entre un Teólogo y un psicólogo*. Herder, Barcelona, 2005.
- ❖ Frankl, Viktor Emil, *El hombre doliente, fundamentos antropológicos de la psicoterapia*. Herder, Barcelona, 2006.
- ❖ Guerra, Rodrigo, *Volver a la persona, el método filosófico de Karol Wojtyła*, Caparrós Editores, México, 2002.
- ❖ Juan Pablo II, *Teología del cuerpo. El amor humano en el plan divino*, Catequesis sobre la redención del cuerpo y la sacramentalidad del matrimonio, dadas en Roma del 5 de setiembre de 1979 al 28 de noviembre de 1984.
- ❖ Juan Pablo II, *Carta Apostólica Mulieris dignitatem* (1988).
- ❖ Juan Pablo II, *Cruzando el Umbral de la Esperanza*, Plaza y Janés, Barcelona, 1994.



- ❖ Juan Pablo II, *Carta a las mujeres* (1995).
- ❖ Juan Pablo II, *Don y misterio, en el quincuagésimo aniversario de mi sacerdocio*, Conferencia Episcopal Argentina, Buenos Aires, 1996.
- ❖ Weigel, George, *Biografía de Juan Pablo II, Testigo de esperanza*, Traducción de Antón Patricia, Homedes Jofre, y Heredia Elvira, Plaza y Janes, Barcelona, 1999.
- ❖ Wojtyla, Karol, *El taller del orfebre*, Bac, Madrid, 1980.
- ❖ Wojtyla, Karol, "Persona e atto", en *Metafisica della persona. Tutte le opere filosofiche e saggi integrativi*, Bompiani, Milano, 2003.
- ❖ Wojtyla, Karol, *Mi visión del hombre*, editado por Juan Manuel Burgos, Palabra, Madrid, 2005⁵.
- ❖ Wojtyla, Karol, *Persona y acción*, Traducción de Jesús Fernández Zulaica, BAC, Madrid, 2007.
- ❖ Wojtyla, Karol, *Amor y responsabilidad*, traducción de Jonio González y Dorota Szmidt, Madrid, Juan Manuel Burgos Editor, Palabra, 2008.